



Universidad de Valladolid

Escuela Universitaria de Segovia

Grado de Maestro de Educación Infantil

**Educación Musical en la etapa de
Educación Infantil desde una
perspectiva intercultural**

Autora: Blanca Martín Sánchez

Tutora: María de la O Cortón de las Heras

RESUMEN

Debido al incremento de población extranjera en nuestro país en los últimos años, la educación ha tenido que transformarse, adaptándose a los cambios en la sociedad, para ofrecer la mejor oferta educativa e integrar a todo el alumnado. Esta respuesta se basa en la Educación Intercultural, en la necesidad de fomentar la interculturalidad desde las diferentes áreas de Educación Infantil. En nuestro caso, nuestro interés se ha enfocado en trabajar la Educación Intercultural desde el área de música.

En este trabajo ofrecemos una propuesta educativa para Educación Musical que facilite la integración de contenidos interculturales de manera continua dentro del aula, mediante una serie de recursos o actividades aplicables en Educación Infantil.

Palabras clave: Educación Intercultural, Educación musical, Educación Infantil, diversidad, cultura

ABSTRACT

Due to the increase of foreign population in our country in recent years, education has had to transform, adapt to changes in society, to provide the best educational and integrate all students. This response is based on Intercultural Education in the need to promote intercultural from different areas of Early Childhood Education. In our case, our interest has focused on intercultural education work from the area of music.

In this paper we provide an educational proposal for Music Education to facilitate the integration of cultural content continuously in the classroom, through a series of resources and activities applicable in Education.

Keywords: Intercultural Education, Music Education, Early Childhood Education, diversity, culture.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
OBJETIVOS	5
JUSTIFICACIÓN	6
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	7
1. . La Educación Musical en Educación Infantil	8
1.1. Desarrollo musical en el niño de 0 a 6 años	8
1.2. Aportaciones de la educación musical al desarrollo del niño de Educación Infantil	12
2. Educación Intercultural	16
2.1. Aproximación al concepto de interculturalidad	16
2.2. Propuesta educativa: educación intercultural	18
3. . Música y Educación Intercultural	22
DISEÑO DE PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	23
1. . Introducción	23
2. . Contexto	24
3. Destinatarios	24

4. Objetivos	26
5. Contenidos	28
6. Metodología	29
7. Recursos	32
8. Evaluación.....	40
CONCLUSIONES	45
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	46
ANEXOS	53
Anexo 1. Actividades.....	53
Anexo 2. Fichas de evaluación	75

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la sociedad ha experimentado una serie de transformaciones provocadas por el fenómeno de la inmigración, que ha dado lugar a que en un mismo territorio convivan y se relacionen personas de diferentes países y culturas. Sin embargo, la llegada de extranjeros a nuestro país no ha sido del agrado de todos y esto se puede percibir en las aulas.

Por esta razón, en este trabajo pretendemos hacer una reflexión profunda sobre cómo introducir la interculturalidad en la Educación Musical, comenzando por la realización de una fundamentación teórica, que nos sirve para introducirnos en los términos de Educación Musical e Intercultural, conocer autores relacionados con el tema y profundizar en la importancia de incorporar la Educación Intercultural en el currículo.

Por lo tanto, tras indagar sobre la interculturalidad y analizar propuestas educativas interculturales, planteamos el diseño de una posible propuesta de intervención en Educación Musical desde una perspectiva intercultural. Asimismo, ofrecemos los recursos necesarios para empezar a trabajar la interculturalidad a través de la música y la música a través de lo intercultural.

OBJETIVOS

El objetivo principal de este trabajo es realizar una propuesta educativa desde una perspectiva intercultural, enfocándola en la Educación Musical en la etapa de Educación Infantil.

Los objetivos en los que me he centrado para la elaboración de esta propuesta son:

- Conocer el valor educativo de la Educación Musical para trabajar la interculturalidad.

- Justificar la necesidad de incorporar un enfoque intercultural en la etapa de Educación Infantil.
- Promover la Educación Intercultural en las diferentes áreas de la Educación Infantil.
- Analizar cómo trabajar la interculturalidad a través de la música.
- Diseñar una propuesta educativa que incorpore la interculturalidad en el desarrollo habitual de las sesiones de música.

JUSTIFICACIÓN

La elección del tema: *Educación musical en la etapa de Educación Infantil desde una perspectiva intercultural*, surgió, por una parte, por el interés de querer indagar sobre el tema y, por otra, al considerar la importancia de integrar la Educación Intercultural al currículo de Educación Infantil. Por lo que, a fin de cuentas, me motivaba intrínsecamente la posibilidad de trabajar la interculturalidad a través de la música.

Vivimos en una sociedad multicultural, enriquecida por la diversidad cultural y, por lo tanto, musical. Por ello, considero que es imprescindible educar para la diversidad desde una perspectiva intercultural, al ser fundamental interiorizar actitudes de respeto y tolerancia hacia otras manifestaciones culturales, apreciando las similitudes y diferencias que existen entre ellas, y valorar la importancia de conocer otras culturas para conocer la nuestra propia.

Por otra parte, la música tiene un papel imprescindible en la educación intercultural, debido a que es un lenguaje universal que favorece el intercambio intercultural y el contacto social. A través de la música nos sumergimos en un mundo cultural, con las danzas, las canciones, las retahílas o las audiciones y conocemos y comprendemos a personas de distinta nacionalidad.

Por esto, mi trabajo se enfoca en diseñar una propuesta educativa que permita trabajar la Educación Musical desde una perspectiva intercultural. Asimismo, no nos

podemos olvidar de la posibilidad que ofrece la música para trabajar la interculturalidad no sólo como un fin en sí mismo, sino también como un medio que nos permita alcanzar los objetivos propuestos para el año escolar, fomentando de esta manera que los niños aprecien la diversidad.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

1. La Educación Musical en Educación Infantil

Educación Infantil es la primera etapa educativa presente en el sistema educativo, que se caracteriza por tener una identidad propia que atiende a niños y niñas de 0 a 6 años, y se desarrolla en dos ciclos: primer ciclo (0-3 años) y segundo ciclo (3-6 años).

La finalidad principal que se pretende conseguir en esta etapa es el desarrollo físico, afectivo, social y cognitivo de los niños, y para ello aportar los aprendizajes necesarios que contribuyen y facilitan dicho desarrollo (LOE, 2006).

El currículo de Educación Infantil se organiza en tres áreas, que se corresponden a los diferentes ámbitos de conocimiento y experiencia de esta etapa:

- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- Conocimiento del entorno
- Lenguajes: comunicación y representación.

El área de Lenguajes: comunicación y representación pretende desarrollar y fomentar las capacidades de comunicación, aprendiendo a utilizar las distintas formas de comunicación y representación para mejorar las relaciones del alumnado. En este área podemos encontrar el lenguaje artístico, basado en parte por un lenguaje universal: la música.

La educación musical es un componente importante en Educación Infantil y en el desarrollo integral de su alumnado, debido a que proporciona y fomenta aprendizajes no presentes en otras áreas.

El lenguaje musical:posibilita el desarrollo de capacidades vinculadas con la percepción, el canto, la utilización de objetos sonoros e instrumentos, el movimiento corporal y la creación que surgen de la escucha atenta, la exploración, la manipulación y el juego con los sonidos y la música. Los niños comienzan a vivir la música a través del ritmo, los juegos motores, danzas y canciones. (ORDEN ECI/3960/2007).

1.1. Desarrollo musical en el niño de 0 a 6 años

En los últimos años el valor de las artes ha ido aumentando y la sociedad ha reflexionado sobre su influencia e importancia en el desarrollo integral del niño. Sin embargo, debemos ser conscientes de que no sirve de nada valorar algo y considerarlo importante si no sabemos cómo podemos desarrollarlo en nuestro alumnado, ni desde cuándo se puede potenciar.

Por lo tanto ¿a qué edad se debe empezar a fomentar el desarrollo musical en los niños y niñas? El sonido y la música son innatos al hombre y se presentan en los primeros meses de vida, por lo que la educación musical debe iniciarse en edades tempranas (Pascual, 2006, p. 51).

La inteligencia musical se desarrolla desde el preciso instante en que el niño interactúa con la música. Desde el nacimiento el niño percibe a través de sus sentidos el mundo que le rodea, y el oído es la fuente por donde le va a llegar todas esas experiencias sonoras (Bernal y Calvo, 2000, p. 23).

Según Alsina, Díaz, y Giráldez (2008, p. 13) debemos ser conscientes de la importancia de ofrecer diversos estímulos musicales desde el nacimiento a los más pequeños y fomentar el desarrollo musical, ya que éste estimulará el desarrollo de la percepción, la comunicación y la socialización, además de potenciar su imaginación y potenciar su creatividad.

En los primeros años de escolaridad y en la educación infantil, la finalidad principal sería la exploración sensorial y la estimulación del control manipulativo limitado (Swanwick, 1991, p. 94). Pascual (2006) diferencia entre los dos ciclos de la Educación Infantil señalando que:

En el primer ciclo de Educación Infantil se atiende al desarrollo del movimiento, al control corporal, a las primeras manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, las pautas elementales de la convivencia y relación social y al descubrimiento del entorno. En el segundo ciclo se procura que el niño aprenda a hacer uso del lenguaje, descubra las características físicas y sociales del medio en que vive, elabore una imagen positiva y equilibrada de sí mismo y adquiera los hábitos básicos de comportamiento que le permitan una elemental autonomía personal. (p. 51).

A continuación, detallaré la evolución del desarrollo musical en la etapa infantil (0 a 6 años) según autores como Bernal y Calvo (2000), Pascual Mejía (2006) y Alsina, Díaz y Giráldez (2008).

Tabla 1. Desarrollo de las capacidades musicales en el niño de 0a 6 años.

Edad	Evolución
0 - 4 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Utiliza el sonido para satisfacer sus necesidades. - Reacciona ante los estímulos sonoros y musicales. - Discrimina algunos sonidos y esquemas sonoros, musicales, del habla o ambientales. - Distingue el lenguaje verbal, del lenguaje del canto y de otros sonidos. - Es capaz de emitir sonidos a diferentes alturas.
4 - 8 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Produce sonidos casi consonánticos con vocálicos. - Empieza a reconocer melodías y a balbucear sonidos. - Primera comunicación verbal entre hijos y padres. - Comienza a expresar lo que siente con la música.
8 - 12 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Empieza a realizar cosas intencionalmente (forma de mantener

	<p>contacto con el entorno).</p> <ul style="list-style-type: none"> - Distingue secuencias rítmicas. - Está capacitado para dar respuestas rítmicas (dar palmas). - Lanza objetos para escuchar el sonido que produce al caer.
12 – 24 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Empieza a ajustar sus movimientos a la música. - Emite un canto silábico espontáneo, sin organización tonal y rítmica. - Imita las palabras, después el ritmo y posteriormente la altura. - Descubre la utilidad de los objetos y sus propiedades. - Reacciona corporalmente ante el sonido y la música.
2 años	<ul style="list-style-type: none"> - Comienza a hablar. - Aprende mediante movimientos y asociaciones emocionales. - Coordina con más precisión los golpes realizados con el cuerpo. - Es capaz de seguir con el cuerpo un ritmo de marcha o una pulsación. - Improvisa canciones repetitivas basadas en una misma frase melódica que aumenta en cantidad, variedad y consistencia. - Se siente atraído por el sonido que realizan algunos objetos. - Le llaman la atención los instrumentos.
3 años	<ul style="list-style-type: none"> - Se desarrolla su motricidad fina. - Distingue la música del ruido. - Discrimina tempos diferentes con relativa facilidad. - Las canciones y ritmos le incitan al juego y al movimiento. - Desarrolla su capacidad creativa inventando canciones, danzas o instrumentos. - Descubre las posibilidades rítmicas y musicales de la palabra. - Experimenta con instrumentos de percusión.
4 años	<ul style="list-style-type: none"> - Tiene mayor capacidad simbólica para representar sonidos y un mayor número de recursos gráficos para desarrollar esos símbolos. - La expresión se convierte en comunicación.

	<ul style="list-style-type: none"> - Puede realizar secuenciaciones de tres sonidos. - Aumenta su memoria auditiva y repertorio de canciones. - Inventa melodías con una cierta coherencia formal y tonal. - Diferencia más rápido y más lento. - Discrimina agudo y grave. - Le gusta la música y disfruta.
5 años	<ul style="list-style-type: none"> - Es capaz de seguir el ritmo de la música con las palmas de las manos. - Clasifica los sonidos y las formas según sus diferentes cualidades y establece relaciones secuenciales. - Posee un variado repertorio de canciones y melodías proporcionadas por el medio. - Es capaz de realizar actividades vocales de identificación memorística.
6 años	<ul style="list-style-type: none"> - Cambia su percepción del entorno y su relación con él. - Puede emitir juicios críticos y reflexivos sobre los mensajes musicales percibidos y es capaz de comprender. - Empieza a adquirir nociones relacionadas con el lenguaje y la teoría musicales. - Canta mientras juega en un ambiente tranquilo.

Fuente: Elaboración propia a partir de Bernal y Calvo (2000), Pascual Mejía (2006) y Alsina, Díaz y Giráldez (2008)

Pero todas estas capacidades musicales deben ser desarrolladas en aquellos ámbitos que conforman el entorno habitual del niño, tal y como señala Fridmann (1988, p. 113). Todos los niños tienen la posibilidad de desarrollarse musicalmente, pero es la sociedad y la familia quienes deben favorecer y fomentar sus capacidades musicales, las cuales van a contribuir a la formación y desarrollo de su personalidad (citado por Pascual, 2006, p. 60).

Para el desarrollo es muy importante la interacción entre las influencias del medio cultural, de los factores psico-acústicos y psicofisiológicos y de las capacidades y

personalidades individuales. Según Zenatti (1991) “la riqueza familiar del medio familiar, el que se le eduque en la práctica de un instrumento o del canto, influyen en el desarrollo musical de los sujetos” (p.62).

El educador infantil debe planificar las experiencias de movimiento corporal, audición, etc., de manera que la música resulte accesible (Bernal y Calvo, 2000, p. 29). Partiendo de los conocimientos e intereses del niño y desarrollando procesos y actividades adecuados para las actividades, el docente puede desarrollar actitudes positivas y aptitudes musicales.

1.2. Aportaciones de la educación musical al desarrollo del niño de Educación Infantil

La música está presente en la sociedad y en la educación de forma constante desde hace tiempo, aunque no siempre ha tenido la misma importancia o valor.

El proceso de renovación pedagógico surgido a finales del siglo XIX y comienzos del XX pretende conseguir una educación que englobe al hombre en su totalidad. “Enseñar y aprender comenzó a ser vivenciar y aprender, jugar y aprender, explorar y aprender.” (Díaz y Giráldez, 2007, p. 95). Durante esta época, en el ambiente educativo, son muchos los pedagogos y psicólogos como Froebel, Montessori, Decroly y las hermanas Agazzi los que consideran importante la música y resaltan que es fundamental que se incluya en la educación desde las edades más tempranas.

Pero cuando realmente se manifestó una mayor preocupación por la educación musical fue en el siglo XX, por parte de un grupo de músicos y pedagogos del movimiento renovador llamado la Escuela Nueva. Dalcroze, Willems, Kodály y Orff propusieron “métodos activos” para enseñar música, debido a que cuestionaban la enseñanza tradicional y consideraban que la educación musical debía partir del aprendizaje vivencial del alumnado (Bernal, 2000, p. 2). Su objetivo fundamental era poner al niño en contacto con la música viva y real, con el fin de desarrollar su

capacidad para comprender y expresarse a través del lenguaje musical (Bernal y Calvo, p. 104)

Dalcroze propone con su método que el niño sienta la música. Plantea una educación musical a través de la acción corporal, relacionando los lazos naturales entre el movimiento corporal y el movimiento musical (Díaz y Giráldez, 2007, p. 24). Considera que el alumnado debe experimentar la música física, mental y espiritualmente, y buscar la capacidad de adaptación, de imitación, de recreación, de integración y socialización a través del trabajo en grupo.

Willems, considerado uno de los grandes pedagogos musicales del siglo XX, desarrolló un método que se centraba en las relaciones psicológicas establecidas entre la música y el ser humano, en los principios de vida y música. Relaciona los elementos musicales, ritmo, melodía y armonía con tres aspectos vitales de la naturaleza humana: fisiológico, afectivo y mental.

Este autor considera que la música es lenguaje y que ésta precisa de una impregnación anterior a la práctica, basada en la escucha (desarrollo sensorial) que implica una reproducción de ese lenguaje (desarrollo afectivo), llegando a la conciencia a través de la imitación (desarrollo mental) (Díaz y Giráldez, 2007, p. 48).

El método de enseñanza de Kodály se basa en un principio democrático y universal: “la música pertenece a todos”; y en la importancia de desarrollar la educación musical desde los primeros años de edad para conseguir una educación integral. Kodály consideraba que era fundamental la educación del oído y de la voz, y que estos aprendizajes debían llevarse a cabo de la misma manera que el aprendizaje de un instrumento (Díaz y Giráldez, 2007, p. 66).

Al mismo tiempo, este autor también concedía gran importancia a la canción popular como lenguaje musical materno y fuente cultural universal, debido a que consideraba que éste debe participar en los bienes culturales de su propia comunidad.

Por último, las aportaciones de Karl Orff se fundamentan en el desarrollo de las capacidades expresivas y perceptivas a partir de los intereses musicales del niño (cantar, recitar, bailar y tocar instrumentos).

Este autor considera que la música, el lenguaje y el movimiento son los pilares fundamentales para esta forma de enseñanza y que enriquecen el aprendizaje del alumnado. Promueve el desarrollo musical del alumnado desde la práctica, y considera la música y la danza como medios de expresión y comunicación que enriquecen las vivencias del alumnado, y de este modo su aprendizaje (Díaz y Giráldez, 2007, p. 73). He de decir que los autores anteriormente mencionados no fueron los únicos en preocuparse por la educación musical, ya que podemos encontrar investigaciones y estudios sobre este tema de otros autores como Campbell, Martenot, Elliot, Slodoba, etc.

Por otro lado, es importante hacer hincapié en el valor educativo de la música a partir de la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1983), que fundamenta la música como una inteligencia que puede ser desarrollada como el resto de las inteligencias con las que interacciona.

Según Gardner la inteligencia es “la capacidad de resolver problemas o hacer productos valorados por una sociedad” (Gardner 2000, p. 33), y poseemos múltiples inteligencias independientes que interactúan entre ellas para funcionar. Estas inteligencias son: lingüística, lógico-matemática, visual-espacial, musical, corporal-cinestésica, interpersonal, intrapersonal, naturalista y existencial (siendo éstas dos últimas admitidas posteriormente) (Díaz y Giráldez, 2007, p. 163). En concreto, la música deja de ser una habilidad perteneciente a unos pocos, sino que es una capacidad que todos los seres humanos compartimos (Riaño y Díaz, 2011, p. 46).

Las escuelas deberían contribuir al desarrollo de las diferentes inteligencias y también ayudar a las personas a alcanzar sus fines vocacionales y aficiones. Este modelo es un marco de referencia útil para desarrollar metodologías docentes innovadoras dentro de la escuela, ya que trata de comprender e integrar otros aspectos

como la personalidad, las emociones y las diferencias culturales (Riaño y Díaz, 2011, p. 44).

Asimismo, otras investigaciones señalan la importancia de integrar la educación musical en el desarrollo integral del niño debido a su contribución a la educación intelectual, corporal y emocional. Las actividades musicales pueden potenciar el pensamiento crítico, reflexivo y abstracto, además de la creatividad e imaginación del niño.

Respecto al desarrollo psicomotor, la música trabaja el conocimiento de las posibilidades sonoras y de movimiento del propio cuerpo, su orientación respecto a los demás, a un espacio o a un tiempo. La educación musical no puede desarrollarse sin el cuerpo y el movimiento, el cual desarrolla el cerebro.

La inteligencia musical y la general se desarrollan a medida que el niño interactúa con la música. Las experiencias musicales aprovechan el desarrollo natural del niño. En relación con el desarrollo lingüístico, un estímulo musical apropiado fomenta el desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo. Las canciones ayudan al desarrollo del lenguaje, debido a que aumenta el vocabulario, expresión, comprensión, entonación, etc. y refuerzan la adquisición de conceptos.

La música no solo beneficia las capacidades motrices e intelectuales, sino que también influye en el desarrollo emocional del niño, ya que es capaz de sacar emociones. En lo que se refiere a la socialización, la educación musical tiene un papel fundamental al ser capaz de integrar al niño en la sociedad y enseñar habilidades sociales como escuchar y comunicar (Pascual, 2006, pp. 54-56).

Sin embargo, aún cuando hay investigaciones y proyectos que argumentan y justifican el valor educativo de la música o su importancia en el desarrollo integral del ser humano, la sociedad la sigue infravalorando y calificando como un aprendizaje secundario.

2. EDUCACIÓN E INTERCULTURALIDAD

2.1. Aproximación al concepto de interculturalidad

Concepto de cultura

En algunas ocasiones nos paramos a pensar sobre qué es la interculturalidad, intentamos comprender su significado o cómo llevarlo a cabo en nuestras aulas, pero no somos capaces debido a que no conocemos o no tenemos el suficiente conocimiento sobre qué es cultura.

Por eso, antes de comenzar a hablar sobre interculturalidad, considero conveniente hacer referencia a la “raíz” de este concepto para conocer sobre qué se está trabajando y qué se quiere enseñar.

En primer lugar, la Real Academia Española (2001) define la cultura como un “conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico; conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.; y culto religioso.”

En 1982, la UNESCO consideró la cultura como un conjunto de elementos simbólicos, económicos, materiales, que marcan las acciones sociales y familiares, del individuo.

La cultura de una sociedad según García (2004, p. 125) es lo que garantiza la integración de cada una de las diferentes esferas de la vida económica, social y religiosa del hombre. Es un nexo de unión de los aspectos que garantizan las diferencias entre las sociedades, como son la religión, el desarrollo económico y el social (citado por Bernabé, 2011, p. 29).

Según Fernández y Molina (2005), la cultura es conocimiento, capacidad y actitud del que dispone toda persona humana para desenvolverse en su vida (p. 31). Bernabé (2011) añade un matiz de variabilidad señalando que “incluye o supone estructuras de comportamiento, categorías sociales y económicas, hábitos e impulsos mentales, una

herencia social y símbolos asignados arbitrariamente y compartidos por esa sociedad” (p. 30).

La cultura se aprende, se transmite, cambia constantemente, se construye mediante el encuentro con los demás. No se transmite como situación dada, sino como interacción dinámica, reflexiva, de generación en generación a través del proceso de enseñanza-aprendizaje. De esta forma, se asegura la continuidad cultural y su evolución (Nikolaou y Kanavouras, 2006, p. 65).

Concepto de interculturalidad

El concepto de interculturalidad surge a partir del fenómeno de la inmigración y al convivir unas culturas con otras, con el fin de mejorar la relación social entre las culturas y su valoración desde la igualdad y el respeto.

La interculturalidad es un concepto dinámico, estudiado y analizado por varios autores durante los últimos años que se refiere a las relaciones evolutivas entre grupos culturales. “Es la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, adquiridas por medio del diálogo y de una actitud de respeto mutuo” (UNESCO, 2006, p. 17).

Lo multicultural simplemente refleja una situación en la que se reconoce la coexistencia de diferentes culturas en una misma zona, sin que ello signifique ningún intento de cambiar o modificar la existencia de una cultura dominante y otras subordinadas, aunque respetadas sin valoración (Escarbajal, 2011, p. 132).

Sin embargo, la interculturalidad va más allá, se constituye como un enfoque que integra tanto el reconocimiento de la diversidad como la adhesión a unos mínimos comunes basados en los derechos humanos y la democracia. (Fernández y Molina, 2005, p. 79). Según Ridao (2007) la interculturalidad es “el estado ideal de convivencia de una sociedad que reúne a personas de procedencia geográfica diversa y cuyos habitantes se interrelacionan partiendo del conocimiento y el respeto a la diversidad.” (Bernabé, 2013, pp. 77-78).

De este modo, este enfoque se refiere a la interacción respetuosa entre culturas (Ruíz Ortega, 2011:2) y favorece la convivencia e integración de los diferentes grupos sociales a partir del reconocimiento de la diferencia y aceptación entre ellas. (Bernabé, 2011, p. 3)

En líneas generales, el interculturalismo trabaja:

Por la igualdad de todas y por el reconocimiento de sus valores. El interculturalismo defiende la inclusión de todos los ciudadanos, sean de la cultura que sean, en los órganos democráticos del gobierno de la ciudad o del país. Huye de la integración asimilacionista, de la absorción despersonalizada de las minorías y de la propaganda proselista. El interculturalismo es hijo de la cultura de la paz. Lucha por el entendimiento armónico. Incluye a todos los ciudadanos en los foros de discusión. Es fruto de la mundialización. Supera el ecumenismo, tendiendo la mano al extranjero y agrandando el abrazo a los de fuera de la propia casa. Evita el fundamentalismo religioso y cree que no existe sólo “el libro”, sino muchos libros a los que hay que respetar y discutir. (...) Tiene como norma el diálogo, la estima de las diferencias y la tendencia a las negociaciones inclusivas. El interculturalismo es un talante que nos educa para aprender a vivir juntos. (Rodríguez Rojo, 2006, p.42).

Una sociedad intercultural interactúa, dialoga, se enriquece mutuamente, acepta las diferencias y las igualdades y reconoce los valores de cada una de las culturas que coexisten y conviven en una misma zona geográfica.

2.2. Propuesta educativa: educación intercultural

La Educación Intercultural surge como “concepción teórica y práctica de carácter universal” (Agudo et al., 2002, p. 14), para dar respuesta a las necesidades de una sociedad plural y superar las carencias de la educación multicultural. Asimismo, se presenta como alternativa a los modelos monoculturales (Bernabé, 2013, p. 137), con el

fin de reconocer la diversidad cultural y promover valores y actitudes positivas, que favorezcan la convivencia de una sociedad multicultural.

Según Aguado (1995, citado por Aguado et al., 1999) la Educación Intercultural es:

Un enfoque educativo basado en el respeto y valoración de la diversidad cultural, dirigido a todos y cada uno de los miembros de la sociedad en su conjunto, que propone un modelo de intervención, formal e informal, holístico, integrado, configurador de todas las dimensiones del proceso educativo en orden a lograr la igualdad de oportunidades/resultados, la superación del racismo en sus diversas manifestaciones, la comunicación y competencia interculturales. (p.40).

El reto educativo que presenta la Educación Intercultural es educar en el respeto a todas las identidades (Escarbajal, 2011, p. 146), construir culturas alternativas y entender la propia a partir de la cultura de los demás, reconociendo las similitudes y diferencias entre unas culturas y otras (p.78). También, significa educar en actitudes interculturales que favorezcan la predisposición afectiva hacia personas de diferentes culturas y la manifestación de conductas tolerantes, respetuosas y solidarias. (Ruíz Ortega, 2011, p. 2).

En este sentido, Troyna y Carrington (1990) afirman que este tipo de propuesta “implica interacción, intercambio, ruptura de aislamiento, reciprocidad, solidaridad entre culturas, así como el reconocimiento y aceptación de los valores y modos de vida de los otros.” (citado por Escarbajal, 2011, p. 142).

No obstante, Bernabé (2013) hace hincapié en que este tipo de propuesta no debe ser considerada como un fin en sí mismo, sino como un medio para desarrollar las habilidades sociales que permitan adquirir las competencias interculturales y la integración de todas las personas (p. 78); que “doten al alumnado de herramientas que le permitan comprender los fenómenos sociales, la toma de decisiones justas y razonadas y luchar contra el racismo” (Giner, Grasa, López, y Royo, 2006, p. 36).

Helmut Essinger (1988, citado por Nikolaoy y Knavouras, 2006, pp. 78-79), establece los principios de la Educación Intercultural:

- Educación para la empatía, que significa que el individuo aprende a comprender a los otros, a ver sus problemas bajo su propio prisma y a cultivar simpatía por ellos.
- Educación para la solidaridad, donde el individuo está llamando a construir en común con los otros la conciencia colectiva y a dejar a un lado las desigualdades sociales y las injusticias, superando los límites del grupo, de la raza y del Estado.
- Educación para el respeto intercultural, en el sentido de que nuestra apertura a las otras culturas constituye una invitación a los demás a que participen en nuestra propia cultura, cultivando, de esta manera, el respeto por la diversidad cultural.
- Educación en contra del modo de pensamiento etnocentrismo, que supone un intento de los individuos por liberarse de los estereotipos y los prejuicios nacionales que obstaculizan la comunicación de los pueblos entre sí.

Gimeno (2000, citado por Fernández y Molina, 2005, p. 187) establece unos objetivos a conseguir desde la Educación Intercultural, los cuales son:

- Analizar la multiculturalidad del contexto y las relaciones e intercambios que se producen.
- Aproximarse al conocimiento de los rasgos culturales de los diversos grupos en contacto.
- Identificar los factores y las variables fundamentales que caracterizan las culturas.
- Concienciar sobre la variedad y la heterogeneidad interna de las culturas.
- Entender la diversidad como valor, como fuente de enriquecimiento personal y colectivo.
- Evidenciar que las culturas tienen elementos comunes.
- Vivenciar y expresar la propia identidad cultural.
- Facilitar la interacción, la comunicación y el intercambio de los referentes culturales.

- Desarrollar actitudes tolerantes, abiertas, flexibles y no etnocéntricas ante un mundo multicultural.
- Cultivar la descentración cultural, vigilando y analizando el etnocentrismo.
- Fomentar la apertura a las demás culturas con actitud de evaluación crítica.
- Reflexionar críticamente sobre la propia cultura.
- Constatar la complejidad de la identidad, evitando una concepción de la identidad como algo “puro”.
- Analizar y entender los fenómenos de xenofobia y racismo que se producen en nuestra sociedad.

Sin embargo, para la consecución de los objetivos planteados anteriormente, es necesario que el docente conozca qué debe hacer dentro del aula. En este caso, Rojas Ruíz (2004, citado por Epelde, 2011, p. 278) propone, para fomentar dichas actitudes o valores dentro del aula, llevar a cabo las actividades desde tres puntos de vista:

- Introducción de los contenidos interculturales y para la paz desde una perspectiva de transversalidad.
- Actividades para las relaciones grupales: dinámicas de autoestima, conocimiento, comunicación y escucha activa.
- Uso de Estrategias Sociomorales y Estrategias Socioafectivas en la Educación en Valores.

Asimismo, Fernández y Molina (2005) consideran que dicha propuesta no puede llevarse a cabo sin una metodología, por ello proponen tres enfoques metodológicos que ayudan a desarrollar una didáctica intercultural. El primer enfoque al que hace referencia es el cooperativo, que influye positivamente en el proceso de aprendizaje y de socialización, favorece que los alumnos establezcan mecanismos de colaboración y ayuda, y refuerza la cohesión grupal al conectar sus tareas individuales para un objetivo común. En segundo lugar, señala el enfoque socioafectivo, que se basa en la socialización, en la adquisición de competencias sociales, de actitudes de aceptación, respeto, apoyo y colaboración, en el refuerzo de la autoestima y en la mejora del clima del aula. Y finalmente, hace referencia al enfoque comunicativo, basado en el diseño de

actividades en las que el niño pueda expresar su experiencia y compararla para comprender. (pp. 199-202).

Para terminar, señalar que la Educación Intercultural no es una propuesta educativa fácil de entender y llevar a cabo en el aula, pero como explica Escarbajal (2011) “es una ilusionante apuesta, difícil de llevar a la práctica, pero es que educar sigue siendo la tarea más difícil e importante de nuestra existencia, y hemos de ser muy conscientes de ello” (p.145).

3. MÚSICA Y EDUCACIÓN INTERCULTURAL

La música es un lenguaje universal, es un medio de expresión que caracteriza a las diferentes culturas y forma parte de ellas, de su historia (Agudo et al., 2002, p. 21). Como menciona Giráldez (1997) “la música es un fenómeno global y no hay cultura sin música”. Asimismo, es un elemento fundamental del proceso cultural que nos ayuda a transmitir, facilita la comunicación entre personas y promueve las relaciones interculturales (Gallego y Gallego, 2003).

Por todo ello, a nivel educativo, la música se considera un instrumento fundamental para educar desde una perspectiva intercultural, debido a que “favorece el intercambio cultural y el contacto cultural, pudiendo trabajarse éstos sin provocar rupturas ni situaciones desagradables entre los diversos participantes en el proceso de enseñanza/aprendizaje” (Bernabé, 2011, p. 109). Sanfeilo y Caireta (2005) consideran que “la música nos ayuda a conocer y reconocer a las demás personas y a una misma”, desarrolla en las personas actitudes de respeto y tolerancia que promueven la empatía, la capacidad de ponerse en el lugar del otro (p.6), elementos básicos de la educación intercultural.

Desde el punto de vista musical, Giráldez (1997) señala que, la incorporación de un repertorio musical diverso en las programaciones favorece el aprendizaje de habilidades y conocimientos musicales: agudiza las habilidades auditivas, el pensamiento crítico y el desarrollo motor; y desarrolla actitudes de tolerancia ante músicas desconocidas y, también, cercanas (p. 4). Méndez (2003) resalta que:

Mediante el conocimiento de músicas de otras épocas y culturas el alumno mejorará su capacidad de vivir la música, estará receptivo a conocer músicas diversas desarrollando una actitud crítica frente a su uso indiscriminado, ampliará su sensibilidad estética y, sobre todo, aprenderá a escuchar. (p. 221).

En este caso, Bernabé (2012) añade que no basta con introducir canciones y danzas del mundo en las clases de música, sino que los docentes deben desarrollar objetivos, metodología y criterios de evaluación que respondan a las necesidades de la educación intercultural (p. 248). Por consiguiente, las prácticas cooperativas deben centrarse en el trabajo de valores y actitudes, y no sólo en la adquisición de conceptos musicales (Bernabé, 2012, p. 196).

Por consiguiente, entendemos que el fin de trabajar interculturalidad a través de la educación musical es que:

Los niños asuman iniciativas, colaboren entre ellos, establezcan relaciones sociales en ámbitos cada vez más amplios, conozcan, valoren y respeten distintas formas de comportamiento, manifestaciones culturales y artísticas de su entorno y otro más lejano, mostrando siempre una actitud de interés y aprecio hacia las mismas. (Gallego y Gallego, 2005, p. 3).

DISEÑO DE PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

1. INTRODUCCIÓN

La sociedad debe ser consciente de la diversidad cultural y social y, para ello, las escuelas deben empezar a trabajar la Educación Intercultural no sólo como un fin a conseguir en el alumnado, sino también como un medio para alcanzar los objetivos propuestos. Y para lograrlo, no es necesario transformar el centro “de golpe”, sino que

se puede comenzar introduciendo contenidos interculturales dentro de las áreas artísticas o dejando de trabajar este tema en ocasiones puntuales o en situaciones determinadas, como son el Día de la Paz o el Día de los Derechos del Niño. Esto no significa que en estos días no se trabaje la interculturalidad, sino que se propone que sea un día planificado dentro de nuestra programación.

La propuesta didáctica que hemos diseñado para el área de Educación Musical, pretende ayudar a comprender la posibilidad de trabajar la Educación Intercultural en el día a día, introduciendo contenidos interculturales en el aula de música. Para clarificar cómo hacerlo, hemos desarrollado objetivos, contenidos, metodología, recursos (actividades) y criterios de evaluación que permitan comprender cómo trabajar la educación intercultural dentro del aula de música, siendo ésta un medio para alcanzar los objetivos musicales y, también, un fin en sí mismo.

2. CONTEXTO

Esta propuesta no está planteada para llevar a cabo en un centro o aula en concreto, sino que está diseñada para realizar en cualquier centro, con o sin diversidad cultural, y, en concreto, con los alumnos y alumnas de Infantil.

3. DESTINATARIOS

Como he señalado anteriormente, la propuesta está diseñada para realizarla en el segundo ciclo de Educación Infantil, de tres a seis años. Pero para centrar el trabajo, hemos decidido plantear las actividades para el tercer curso de Educación Infantil, es decir, para el alumnado de edades comprendidas entre los cinco y los seis años.

A continuación, expondremos un breve resumen de las características psicoevolutivas de los niños de esta edad, para conocer el momento evolutivo en el que se encuentra el alumnado al que nos vamos a dirigir en el desarrollo de las actividades.

Según autores como Cordero (2012) o Zabalza (2006), las características psicoevolutivas del alumnado del tercer curso de Educación Infantil son (citado por Illanas Santos, 2012, pp. 24-25):

Desarrollo psicomotor:

- Mayor control y dominio sobre sus movimientos. Disfrutan de los bailes y siguen el ritmo de la música con cierta corrección.
- Desarrollo del sentido del equilibrio y lateralidad casi adquirida (esencial para la escritura).
- Mayor autonomía para realizar tareas cotidianas y rutinas.
- Dibujan la figura humana y son capaces de escribir su nombre.

Conducta adaptativa:

- Tienen dificultades para comprender las cosas que ocurren y cómo se suceden en el tiempo.
- Son capaces de seguir instrucciones de dos o tres pasos.
- Toleran mejor las actividades tranquilas y sedentarias.
- Placer por terminar lo que han empezado.
- Pueden aplazar una actividad que les interesa y retomarla con posterioridad.
- Les cuesta diferenciar lo real de lo fantástico.

Lenguaje:

- Lenguaje bastante completo en forma y estructura.
- Aumentan su vocabulario hasta casi 3.000 palabras.
- Disfrutan ejercitando sus habilidades de lenguaje.
- Realizan preguntas ajustadas a sus necesidades y incluyen diálogos, comentarios... a sus juegos.
- Se interesan por los significados de las palabras
- Escuchan con atención cuentos y relatos que les narran.

Conducta personal y social:

- Una conducta frecuente son los celos y el egocentrismo.

- Se encuentran en la etapa del pensamiento intuitivo, en la que aparecen ciertos razonamientos muy ligados a la propia acción y percepción.
- Son capaces de tomar en consideración los sentimientos y deseos de los demás.
- Pueden desarrollar conductas competitivas.
- Juegan con compañeros de su edad desarrollando relaciones de amistad y colaboración.
- Muestran actitudes de protección hacia los más pequeños.

4. OBJETIVOS

En este apartado se especificarán los objetivos, tanto musicales como interculturales, que se pretenden alcanzar al desarrollar las diferentes actividades programadas en la propuesta. Los objetivos señalados no son, concretamente, los que se trabajen en las actividades que posteriormente vamos a explicar, sino que son aquellos que se deberían desarrollar a lo largo del año escolar.

Éstos han sido diseñados a partir de los objetivos establecidos en la normativa vigente, centrándonos concretamente en el Decreto 122/2007, de 27 de Diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

Objetivos musicales

1. Expresar ideas, sentimientos, emociones y deseos mediante la expresión musical.
2. Utilizar la lengua oral y corporal como instrumento de comunicación, representación, aprendizaje, disfrute y relación social. Valorarlo como un medio de relación con los demás.
3. Comprender las intenciones y mensajes producidos por otros a través de la música, adoptando una actitud positiva.
4. Iniciarse en el lenguaje musical.
5. Interiorizar y diferenciar entre ruido, silencio y música.
6. Reconocer y discriminar sonidos y ruidos del entorno.

7. Descubrir y experimentar las cualidades sonoras de la voz, del cuerpo, de los objetos de uso cotidiano y de los instrumentos musicales.
8. Descubrir y reconocer, visual y auditivamente, instrumentos musicales.
9. Identificar y discriminar las cualidades del sonido: noción de intensidad, de velocidad, de duración, de altura, de ritmo, etc.
10. Reproducir juegos sonoros, tonos, timbres, entonaciones y ritmos con soltura y desinhibición.
11. Conocer canciones populares infantiles, danzas y audiciones, valorándolas y reproduciéndolas con interés.
12. Escuchar con placer audiciones musicales de diversos estilos.
13. Acercarse al conocimiento de obras musicales. Mostrar interés e iniciativa para participar en actividades de representación y expresión musical.

Objetivos interculturales

1. Actuar con confianza y seguridad, desarrollando actitudes y hábitos de respeto, tolerancia, solidaridad, ayuda y colaboración ante las diferencias personales y la diversidad social y cultural.
2. Relacionarse con los demás de forma cada vez más equilibrada y satisfactoria, ajustando su conducta a las diferentes situaciones.
3. Comprender la cultura propia a partir del conocimiento de otras culturas, reconociendo y valorando las diferencias y similitudes entre éstas.
4. Identificar los diferentes grupos sociales que conviven y conocer algunas de sus características, valores y formas de vida.
5. Tomar conciencia de la diversidad cultural y, por lo tanto, de la diversidad musical.
6. Desarrollar actitudes de confianza, respeto y aprecio hacia las diferentes producciones musicales.
7. Conocer canciones populares, danzas, instrumentos y juegos de otras culturas, valorándolas y reproduciéndolas con interés y respeto.
8. Apreciar músicas de otras culturas.
9. Ser consciente de la importancia de la interculturalidad en la sociedad.

5. CONTENIDOS

Los contenidos, que seguidamente vamos a explicar, son el instrumento a través del cual vamos a desarrollar en el alumnado las capacidades detalladas en los objetivos.

Los contenidos establecidos son:

1. Expresión de ideas, sentimientos, emociones y deseos a través de la expresión musical.
2. Utilización de la lengua oral y corporal como instrumento de comunicación, representación, aprendizaje, disfrute y relación social. La expresión oral y corporal como medio de relación con los demás.
3. Comprensión de las intenciones y mensajes producidos por otros a través de la música.
4. Actitud positiva ante la producción de intenciones y mensajes de otras personas.
5. Iniciación en el lenguaje musical.
6. Ruido, silencio y música. Discriminación de sonidos y ruidos del entorno.
7. Curiosidad por las cualidades sonoras de la voz, del cuerpo, de los objetos de uso cotidiano y de los instrumentos musicales.
8. Instrumentos musicales. Discriminación auditiva y visual.
9. Cualidades del sonido: noción de intensidad (fuerte-suave); noción de velocidad (rápido-lento); noción de duración (mucho-poco, corto-largo); noción de altura (alto-bajo); noción de ritmo (pulso-acento-tempo).
10. Aprendizaje de juegos sonoros y reproducción de tonos, timbres, entonaciones y ritmos con soltura y desinhibición.
11. Canciones populares infantiles, danzas y audiciones. Valoración e interés ante el aprendizaje de éstas.
12. Audiciones musicales de diversos estilos. Actitud de escucha e interés por la identificación de lo que escuchan.
13. Acercamiento al conocimiento de obras musicales. Representación y expresión musical.

14. Confianza y seguridad. Desarrollo de actitudes y hábitos de respeto, tolerancia, solidaridad, ayuda y colaboración ante la diversidad.
15. Disposición favorable a relacionarse con los demás de forma equilibrada y satisfactoria.
16. Curiosidad por conocer otras culturas para comprender la propia. Interés por conocer sus características, valores y formas de vida.
17. Reconocimiento y valoración de las diferencias y similitudes de las distintas culturas.
18. Reconocimiento de la importancia de la interculturalidad en la sociedad.

6. METODOLOGÍA

Tras haber explicitado los objetivos y contenidos, vamos a exponer la metodología que se llevará a cabo con esta propuesta didáctica.

Según el Decreto 122/2007, de 27 de Diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, los principios metodológicos, que orientan la práctica docente en estas edades, tienen en cuenta las características de los niños y aportan a esta etapa una entidad propia que difiere en varios aspectos (p. 8)

Para dar respuesta a las necesidades y características psicoevolutivas de los niños, siendo conscientes de que es básico que el niño sea el protagonista de sus propios aprendizajes, la propuesta se basa en los siguientes principios metodológicos (Decreto 122/2007, pp. 8-9):

- Aprendizaje significativo: los aprendizajes deben ser cercanos y próximos a los intereses del alumnado. Deben permitir establecer relaciones entre las experiencias previas y los nuevos aprendizajes, para que el niño construya y amplíe el conocimiento, y dé significado a dichas relaciones.
- Globalización: la perspectiva globalizadora es la más indicada para lograr que los aprendizajes sean significativos, pues el niño percibe, piensa y actúa de forma global.

- El juego: es uno de los principales recursos educativos. Es la fuente principal del aprendizaje y disfrute en estas edades, y fomenta el desarrollo físico, psicomotor, emocional, intelectual y social. Los niños adquieren conocimientos mediante la acción o manipulación en un ambiente lúdico. Mediante el juego experimentan, exploran y descubren relaciones.
- Afectividad y socialización: los niños necesitan un ambiente cálido, acogedor y seguro, en el que se sientan seguros y confiados para favorecer las relaciones sociales. La interacción es un elemento básico que tendremos que tener en cuenta para programar las actividades, ya que mediante la afectividad y el juego se tratará potenciar la afectividad.
- Flexibilidad: debemos ser flexibles en la organización de actividades, adecuándolas a los ritmos de nuestros alumnos y en nuestra propia iniciativa.
- Individualización: el proceso educativo respeta y se adapta a los distintos ritmos y estilos de aprendizaje de cada niño.
- Colaboración y cooperación de todos los elementos que conforman la práctica educativa.

La metodología que se va a llevar a cabo para el desarrollo de esta propuesta musical intercultural está basado en el enfoque socioafectivo y en el aprendizaje cooperativo. Esta metodología será utilizada, principalmente, para mejorar la cooperación, la empatía, el diálogo y la socialización.

El enfoque socioafectivo se basa, principalmente, en el aprendizaje desde la empatía y la resolución de conflictos. A partir de situaciones vivenciales, basadas en la experiencia, la acción y el aprendizaje personal, el alumnado desarrolla un sentimiento de concordancia y correspondencia con el otro, denominado empatía, que afianza la seguridad y confianza en uno mismo, y la habilidad comunicativa verbal y no verbal. La empatía fomenta la comprensión, debido a que el niño “se mete en la piel” del otro, así como el desarrollo de actitudes interculturales como la cooperación, el deseo de compartir, el respeto y la tolerancia hacia otras culturas... (Seminario de Educación para la Paz de la APDH, 1994, p. 49)

Para llevarlo a cabo en el aula, el docente debe crear un clima en que “cada persona viva una situación empírica, la sienta, la analice, la describa y sea capaz de comunicar la vivencia que le ha producido” (p. 49). Asimismo, es fundamental que el maestro no centre las clases en una moraleja o lección impartida por él, sino en la descripción de vivencias por parte del alumno (p. 50). De esta manera, se conseguirá que comprendan a otras personas y otras culturas.

Por otro lado, el aprendizaje cooperativo es “la metodología educativa que se basa en el trabajo en pequeños grupos, generalmente heterogéneos, en que los alumnos trabajan juntos para mejorar su propio aprendizaje y el de los demás” (Velázquez, 2004, p. 61). Sin embargo, para alcanzar una situación cooperativa en el aula, Johnson, Johnson y Holubec (1999, pp. 9-10) consideran que deben incorporarse cinco elementos básicos:

- Interdependencia positiva. El trabajo de cada alumno beneficia a los compañeros del grupo y viceversa, promoviendo que todos se esfuercen, se ayuden, compartan... El alumnado piensa en el “nosotros”, en lugar del “yo”.
- Responsabilidad personal e individual. El grupo es responsable de alcanzar sus objetivos, pero cada miembro es responsable de realizar su tarea. De esta manera, nadie deja su trabajo a cargo de los demás.
- Interacción promotora. Los alumnos favorecen los esfuerzos de sus compañeros, animándoles y ofreciendo su ayuda para superar sus dificultades, logrando así completar con éxito la tarea asignada.
- Habilidades interpersonales y de grupo. Los alumnos deben saber cómo trabajar, tomar decisiones, crear un clima de confianza, comunicación y manejar los conflictos, para hacer eficaz el trabajo en grupo.
- Procesamiento grupal o autoevaluación. Los miembros del grupo analizan su trabajo para reflexionar en qué medida han alcanzado sus metas, qué acciones son positivas o negativas y tomar decisiones acerca de cuáles conservar o modificar.

En relación a la educación musical, Kaplan y Stauffer (1994, citado por Vidal, Duran y Vilar, 2010) argumentan que tres de estos elementos están presentes

habitualmente en la enseñanza-aprendizaje de la música: la interdependencia positiva, puesto que hacer música suele ser una experiencia de grupo; la responsabilidad personal e individual, ya que cada miembro de un grupo es responsable de su parte; y la interacción promotora, debido a que se desarrolla la interacción tanto verbal como musical en la práctica (p. 365).

Con este método, el docente se encarga de organizar el aprendizaje en equipo, toma decisiones sobre la enseñanza, explica a los alumnos la tarea de aprendizaje y los procedimientos de cooperación, supervisa el trabajo, evalúa el nivel de aprendizaje y les anima a determinar con qué eficacia funcionan (Johnson et al., 1999, p. 4).

El aprendizaje cooperativo es idóneo para trabajar la inclusión, debido a que fomenta la integración y comprensión intercultural, y promueve la solidaridad y cohesión grupal. Por esta razón, es recomendable su utilización en la educación intercultural, puesto que disminuye los prejuicios y mejora las relaciones interculturales.

Estas propuestas metodológicas pueden parecer ideales a conseguir, imposibles de lograr en el aula. Sin embargo, lo único que suponen es un trabajo laborioso y comprometido por parte del maestro y de la comunidad educativa. La introducción de éstas desde las primeras edades y en el aula de música fomenta el desarrollo integral del alumnado y las habilidades sociales, potencia la interculturalidad, y promueve la cooperación y el diálogo.

7. RECURSOS

El objetivo de esta propuesta educativa no es presentar una serie de actividades puntuales que se puedan llevar a cabo en el aula de música para trabajar la interculturalidad sino que, con su desarrollo, pretendemos dar a conocer recursos, actividades o dinámicas que los maestros pueden emplear en sus aulas para fomentar la cooperación, el respeto, la tolerancia, la empatía... mediante la educación musical e intercultural. Nuestra intención no es desarrollar una unidad didáctica específica, con actividades determinadas, sino explicar qué recursos y actividades son las más

recomendables para fomentar el desarrollo de las capacidades musicales y de actitudes interculturales y cómo se pueden llevar a cabo en el aula de música.

También es conveniente señalar que para el desarrollo de estas actividades nos hemos centrado en las tres áreas de conocimiento de Educación Infantil, explicitadas en la ORDEN ECI/3960/2007, por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la Educación Infantil. Mediante esta propuesta pretendemos conseguir el desarrollo integral del alumnado; sin embargo, al explicarla sólo nos vamos a centrar en el área musical e intercultural.

Para comenzar este apartado, la primera pregunta que debemos plantearnos es: ¿qué recursos educativos se pueden utilizar para trabajar la música y la interculturalidad en Educación Infantil? Los recursos primordiales en esta etapa son el cuento y el juego, debido a su carácter lúdico y valor educativo. Estos recursos nos sirven para trabajar conceptos de cultura, reconocer las similitudes y diferencias, reconocer y diferenciar nociones musicales, desarrollar las habilidades sociales, etc. Por esta razón, se pueden hacer uso de ellos durante todo el año escolar.

Los *cuentos* son un recurso muy utilizado por los maestros y las maestras por su valor educativo. González (2006) señala que el cuento:

En primer lugar, se convierte en una de las herramientas más poderosas en lo que a transmisión de valores se refiere, así como su capacidad formativa-didáctica. Por otro lado, su carácter lúdico lo convierte en un instrumento de disfrute y placer, potenciador de la imaginación y la creatividad. (p. 13).

Del mismo modo, los cuentos motores en concreto, potencian en el alumnado actitudes de responsabilidad individual y trabajo en grupo, debido a que dentro del cuento cada uno tiene un papel fundamental y para que el resultado sea positivo es necesario que todos cooperen y participen activamente.

En relación a la educación musical, el cuento es un instrumento de enseñanza-aprendizaje eficaz para lograr que el alumnado adquiera nociones musicales de forma lúdica. Conde, Viciano y Conde (2003) consideran que, a partir de la representación de

un cuento, el alumnado se familiariza no sólo con elementos musicales, sino también con habilidades motrices y, aparte, adquiere actitudes y valores positivos. (p. 5)

Este recurso en el área de música se puede introducir de diferentes formas. Como ejemplo, vamos a presentar dos formas de trabajar los cuentos en el aula de música. Por un lado, con el cuento “La Granja de la Amistad” (Salgueiro, 2005) (Ver Anexo 1.1. Ficha “La granja de la Amistad”), pretendemos dar a conocer a los niños los instrumentos de la orquesta (cuerda, viento y percusión) e iniciarles en la audición de éstos, reconociendo sus cualidades sonoras. Además, a partir de la representación musical del cuento, buscamos que experimenten diferentes vivencias y desarrollen actitudes de tolerancia, respeto y solidaridad ante la diversidad. Otros cuentos que trabajan elementos musicales dentro de la narración son: “Musical-Landia” o “El país de las notas musicales”.

Por otro lado, con el cuento “La gente que nos rodea” (Geis y Folch, 2001) (Ver Anexo 1.2. Ficha “La gente que nos rodea”) queremos que el alumnado interiorice que todos somos personas y vivimos en el mismo Mundo, representando principalmente las similitudes que existen entre nosotros; de esta manera, se pretende que tengan interés por conocer otras culturas e interactuar con personas diferentes a ellos. Respecto a lo musical, se utiliza el cuento para representarlo musicalmente: asociando un sonido a un personaje o situación, representándolo mediante movimientos corporales o con cotidiáfonos, etc. Otros cuentos que se pueden trabajar desde este ámbito, debido a su carácter intercultural, son: “Elmer” o “¿A qué sabe la luna?”.

El juego es otro recurso educativo en Educación Infantil que fomenta el aprendizaje y se caracteriza por proporcionar disfrute al alumnado al tiempo que desarrolla las habilidades sociales, al posibilitar la interacción entre ellos (Decreto 122/2007, de 27 de Diciembre). El juego proporciona un ambiente lúdico, pero también de aprendizaje, debido a que ayuda a los niños en Educación Infantil a adquirir conocimientos. Por esta razón, los juegos musicales son un instrumento esencial en el aula de música para la enseñanza de nociones musicales como el ritmo, la intensidad o la velocidad, la educación auditiva y vocal, el desarrollo de la expresión corporal o el conocimiento de juegos de otras culturas.

El niño en Infantil se desarrolla a partir de un aprendizaje vivencial y los juegos ofrecen esta posibilidad. El alumnado aprende jugando, interactuando con sus compañeros, explorando y descubriendo..., siendo protagonista de su aprendizaje. Por ello, consideramos que el juego es necesario en cualquier área y, en nuestro caso, en la de música. Para exponer cómo benefician en el aprendizaje musical e intercultural y cuál es la forma más adecuada de trabajarlos, hemos diseñado diferentes juegos, con finalidades diversas. En educación musical podemos hacer uso de juegos musicales (Ver Anexo 1.3. Juegos musicales) con el fin principal de desarrollar y vivenciar en el alumnado capacidades musicales como el ritmo, la escucha activa, la intensidad, el timbre, la duración... A este tipo de juegos, además, se pueden introducir variantes para trabajar la interculturalidad, siendo ésta un medio para potenciar dichas habilidades; por ejemplo, introduciendo cotidiáfonos del mundo o sonidos de objetos o seres procedentes de otros países. Y, por otro lado, podemos hacer uso de juegos tradiciones de otros países (Ver Anexo 1.4. Juegos multiculturales) para dar a conocer otras culturas y que comprendan sus valores y formas de vida. Asimismo, con este tipo de juegos, el alumnado puede apreciar las similitudes que existen entre algunos juegos, valorando las semejanzas que existen entre culturas y, también, desarrollar habilidades relacionadas con la música, al tener los juegos una finalidad musical.

Otro a tema a trabajar es el pensamiento del niño: ¿cómo podemos introducir un tema en música y conocer el pensamiento del niño? o ¿cómo podemos atraer a los niños a conocer y aprender cosas nuevas o desconocidas? En este caso, una estrategia educativa eficaz, que fomenta “aprender a pensar” e interiorizar nuevos conocimientos, es la *rutina de pensamiento*. Éstas son estrategias de aprendizaje, aportadas desde el enfoque “Visible Thinking” (formulado a partir de varias investigaciones realizadas por investigadores de Proyecto Zero), que proporcionan al alumnado experiencias significativas en un proceso ordenado en el que tiene lugar el aprendizaje. (Salmón, 2008).

En este apartado, nos vamos a centrar en *la rutina “veo, pienso, me pregunto”* (Ver Anexo 1.5. Rutina “veo, pienso, me pregunto”) que se basa en animar al alumnado a observar y realizar interpretaciones reflexivas sobre un tema concreto. Mediante esta

práctica estimulamos la curiosidad del alumnado, que es imprescindible para el conocimiento de lo desconocido.

En las sesiones de música puede realizarse como estrategia para comenzar una nueva unidad o proyecto, motivando y animando a conocer qué van a trabajar, o también, se puede hacer uso de ella al final de las unidades o sesiones, para asentar los conocimientos adquiridos e interiorizarlos, contrastando lo que sabíamos con lo que hemos aprendido nuevo y reflexionando sobre ello. En relación a las audiciones o canciones, consideramos que esta rutina puede realizarse también desde otro enfoque. Una variable que se puede realizar en el aula de música sería realizar la rutina a partir de la escucha, siendo, por lo tanto, “escucho, pienso, me pregunto”. De esta manera, no solo trabajaríamos conceptos que pueden visualizarse en una imagen, sino que los alumnos podrían aprender a interpretar fragmentos musicales, propios de nuestra cultura o de otras, así como sonidos de nuestro entorno o característicos de otros países.

Y para fomentar el conocimiento de músicas del mundo o trabajar contenidos musicales ¿por qué no utilizamos las nuevas tecnologías o los medios audiovisuales? Actualmente vivimos en una sociedad multicultural, pero también de la información, en la que la mayoría de los niños están alfabetizados en las nuevas tecnologías. Algunos centros disponen de aula de ordenadores, incluso imparten una clase de informática, pero en algunos casos están infrautilizados. Teniendo en cuenta que las nuevas tecnologías son un recurso llamativo para el alumnado y que, siendo utilizado adecuadamente, puede potenciar el aprendizaje, ¿por qué no lo utilizamos en el aula de música? En muchas ocasiones caemos en el error de asociar la música únicamente a las canciones, a las danzas y a los instrumentos, pero esto se puede aprender también a través de otras herramientas. Por ello, proponemos la introducción de las TIC's en el aula de música, proponiendo Páginas Web, películas o vídeos que fomentan el aprendizaje musical e intercultural (Ver Anexo 1.6. Audiovisuales y Páginas Web), como “Fantasía 2000” o “La Bella y la Bestia” entre otras.

No podemos olvidarnos de los recursos propiamente musicales que forman parte de toda cultura y, en muchas ocasiones, las caracteriza. Los recursos a los que nos referimos son: la danza, la canción, los instrumentos y las audiciones musicales.

La *danza* es una forma de expresión y comunicación corporal utilizada por las culturas para expresar sentimientos, emociones, pensamientos... y que interpretan valores representativos de éstas. (Cañal Santos y Cañal Ruiz, 2001, p. 105). Mediante este arte se pretende que el niño tome consciencia de su esquema corporal y de sus posibilidades corporales, reconociéndolo como instrumento musical (Gutiérrez, 2010, p. 3) y como medio para conocer la forma de vida de culturas. El fin principal de esta expresión artística es que la persona desarrolle un lenguaje corporal propio con el que sea capaz de expresarse y comunicarse a través del cuerpo y tome conciencia del cuerpo, el espacio y el tiempo. (Montes y Pujol, 2008, p. 15). Del mismo modo, a partir de la danza se desarrollan habilidades sociales, al realizar danzas grupales y se fomentan la interiorización de actitudes de respeto y valoración al conocer y practicar danzas del mundo. En el desarrollo de esta propuesta, la danza será una herramienta necesaria durante todo el curso para trabajar la Educación Intercultural. A través de la introducción de danzas de diferentes partes del mundo, lograremos la consecución de objetivos musicales e interculturales, además de potenciar su expresión musical y corporal (Ver Anexo 1.7. Danzas). Y, al trabajar las danzas en el aula, será un punto importante a trabajar el que los niños expresen sus vivencias al practicarlas, para que de este modo sean capaces de comprenderlas desde una perspectiva positiva.

La *canción infantil* es un elemento musical fundamental en Infantil, que posibilita el descubrimiento de las posibilidades de la voz y el desarrollo de la expresión vocal. Numerosos autores avalan el valor de la canción en el desarrollo musical de los niños. De entre ellos destacaremos a Hemsy de Gainza (1964) quien señala que “la canción es el primer alimento musical del niño” (p.64). Bernal y Calvo (2000) afirman que “constituye la actividad musical más importante y constituye una de las bases sobre la que apoyaremos la educación musical, al sintetizarse en ella todos los elementos de la música: ritmo, melodía, armonía y forma” (p.84). O Pascual (2006) que atribuye a la educación vocal el desarrollo global de distintas capacidades que conforman la educación integral de los alumnos de Infantil (p. 220).

A través del aprendizaje de las canciones infantiles, pretendemos que los niños descubran las posibilidades de la voz y se inicien en el aprendizaje vocal. Mediante juegos y actividades, los niños desarrollan las capacidades anteriormente mencionadas

y, cómo no, la memoria, al tener que recordar la letra de la canción y su entonación. Esta herramienta puede ser incorporada en el desarrollo habitual de las sesiones que se realicen durante el año, ya sea para iniciar la asamblea, terminar la clase o para crear silencio en el aula. También, pueden ser enseñadas con el fin de conocer otras culturas y sus manifestaciones musicales, escuchándolas con atención e intentando interpretar su significado. De todas formas, este recurso suele estar asociado a otros recursos como los cuentos motores o a juegos como los de corro (Ver Anexo 1.8. La canción infantil).

Los *instrumentos musicales* son objetos usados o contruidos con el fin de producir sonidos para crear música. A través de ellos podemos trabajar diferentes contenidos musicales como la educación auditiva y rítmica y, para ello, la forma más eficaz de trabajarlo en Infantil es a partir de la exploración de los instrumentos, permitiendo al niño descubrir por sí mismo sus características y sus cualidades sonoras. Es por esto que el maestro debe promover situaciones en las que mediante la interacción con distintos objetos y materiales, los niños descubran que los instrumentos “suenan” de diferentes formas. (Akoschky, Alsina, Díaz y Giráldez, 2008, p. 72).

Desde esta propuesta se trabajará la interculturalidad no sólo con el conocimiento de instrumentos escolares, sino también a través de la elaboración y observación de cotidiáfonos; a través de ellos, el alumnado interpretará músicas de distintos países, indagará sobre la diversidad instrumental, creará su propio orquesta, etc. Y, al igual que las canciones, se utilizarán en el aula no como un fin en sí mismos sino como un medio para el desarrollo de otras actividades (Ver Anexo 1.9. Los instrumentos musicales), como, por ejemplo, en los juegos musicales mencionados anteriormente.

Por último, *las audiciones de obras musicales* constituyen el elemento imprescindible de la educación musical, debido a que se basan en la discriminación auditiva, en aprender a escuchar e interpretar. A partir de las audiciones se fomenta también la atención y concentración. (Gutiérrez, 2010, p. 2). ¿Pero cómo se pueden trabajar en el aula? Hay diversas maneras de fomentar la audición en el aula y una de ellas es con el musicograma. Este recurso es una representación visual que ayuda al oyente a conocer las partes de una obra musical y fue inventado por Wuytack, quien

propuso la metodología basada en la audición musical activa con el musicograma. (Wuytack y Boal, 2009).

Haciendo referencia a la propuesta, las audiciones musicales son fundamentales para el desarrollo de actitudes interculturales, ya que a partir de éstas reconocerán melodías y fragmentos musicales de otras culturas, y se iniciarán en la interpretación de lo que representan. Y, lo que es más importante, fomenta la escucha, aspecto primordial en la comunicación e interacción entre personas. (Ver Anexo 1.10. Audiciones musicales).

Para finalizar este apartado, no podemos dejar de lado aquellas actividades que involucran a las familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Según la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de Mayo de Educación, la participación de las familias es concebida como un valor imprescindible para la formación de personas autónomas, libres, responsables y comprometidas. Por consiguiente, establece que en los centros escolares se deben garantizar la participación de la comunidad educativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en la organización, gobierno, funcionamiento y evaluación de los centros educativos. (pp. 17159-17160).

La educación es una tarea compartida entre los componentes de la comunidad educativa y, por ello, consideramos que los maestros de todas las áreas deben generar situaciones de aprendizaje en los que la participación de la familia sea necesaria, promoviendo así un aprendizaje significativo y un aumento de la participación. Desde el área de música, se pueden realizar con los padres diversas actividades o, incluso, jornadas musicales, en las que colaboren para dar a conocer canciones, danzas, juegos tradicionales o músicas de diferentes países o estilos. Como ejemplo, para demostrar cómo trabajar con los padres en el aula de música, hemos desarrollado dos actividades: “Libro viajero” (Ver Anexo 1.11. Libro viajero) y “Yo soy músico” (Ver Anexo 1.12. El protagonista). A través de la primera actividad, se creará un libro entre todo el alumnado y, con la ayuda de sus familias, harán una recopilación musical en la que se potencie la diversidad. Por otro lado, la segunda actividad es individual y su finalidad es que los niños expresen a sus compañeros qué les gusta de la música, cuál es el instrumento que les gustaría tocar, cómo se sienten cuando escuchan música, etc. Para

dicha exposición en el aula, las familias elaborarán un mural musical del niño en el que se mostrará, utilizando diversos materiales, los aspectos anteriormente mencionados.

8. EVALUACIÓN

En Educación Infantil la evaluación es un instrumento indispensable en el proceso de enseñanza-aprendizaje, debido a que “sirve para la identificación y el seguimiento de los aprendizajes de los alumnos y el ritmo y características de su evolución, facilitando al profesorado la toma de decisiones para una práctica docente adaptada al alumnado”. (ORDEN EDU/721/2008, de 5 de mayo, p. 8737).

Por consiguiente, para nuestra propuesta educativa debemos llevar a cabo una evaluación que se ajuste a las características del alumnado y a la metodología empleada durante el curso, para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje a través del análisis de dicha evaluación.

Antes de plantear cómo va ser la evaluación de la propuesta, es necesario hacer referencia a cuáles son las bases de la evaluación en el segundo ciclo de Educación Infantil. Realizando un análisis de la legislación vigente, resaltamos que, como se establece en la ORDEN EDU/721/2008, la evaluación será global, continua y formativa, teniendo como referencias cada una de las áreas de conocimiento. En el desarrollo de una evaluación continua y formativa, el maestro utilizará como técnica principal la observación directa y sistemática, para obtener así información sobre los aprendizajes adquiridos y el ritmo y características de la evolución de cada alumno (p. 8739).

A partir del análisis de la propuesta programada y la legislación vigente, se ha llegado a la conclusión de que la evaluación más adecuada para el seguimiento de la propuesta educativa, es aquella que se caracteriza por ser formativa y compartida. ¿Por qué? Para poder responder a esta pregunta, profundizaremos en la finalidad de este tipo de evaluación.

En primer lugar, ¿qué es la evaluación formativa? Según López et al. (2009, citado por López, 2012) es “todo proceso de constatación, valoración y toma de decisiones cuya finalidad es optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje que tiene

lugar, desde una perspectiva humanizadora y no como mero fin calificador” (p. 121). En otras palabras, es un proceso que sirve para mejorar el aprendizaje del alumnado y la práctica docente, mejorando así los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Y por otro lado, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de evaluación compartida? Este tipo de evaluación es considerada un diálogo y toma de decisiones mutuas o colectivas entre profesor-alumnos. “Está fundamentada en la búsqueda de una coherencia entre nuestra práctica docente y los planteamientos epistemológicos y pedagógicos en que basamos nuestra teoría y práctica” (López et al., 2006, p. 37) Para este proceso, nos centraremos en las autoevaluaciones y coevaluaciones como técnicas fundamentales que logren dicha finalidad.

Por ende, en este proceso de evaluación nos centraremos en una serie de criterios de “Calidad Educativa” (López, Barba, Vacas y Gonzalo, 2010, p. 232; López et al., 2006, pp. 37-38) para orientarnos en la decisión de cómo va a ser nuestro sistema e instrumentos de evaluación. Estos criterios son:

- Adecuación: que se refiere a la coherencia y adecuación de los sistemas e instrumentos de evaluación respecto al diseño curricular, las características del alumnado y el contexto, y los planteamientos docentes.
- Relevancia: que hace referencia a la importancia de seleccionar y recoger información relevante, significativa y útil para los implicados en los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- Veracidad: relacionado con la credibilidad y rigor científico en cuanto a la obtención y análisis de la información.
- Formativa: que se basa en qué grado la evaluación sirve para mejorar el aprendizaje del alumnado, la práctica docente y los procesos de enseñanza-aprendizaje que tienen lugar.
- Integrada: que en un triple sentido, se basa en la integración de los sistemas e instrumentos en los procesos cotidianos de enseñanza-aprendizaje; los implicados de la evaluación (profesorado, proceso, alumnado); y los diferentes ámbitos, contenidos y competencias a alcanzar en las técnicas e instrumentos.

- Viabilidad: consiste en que el sistema de evaluación debe ser viable en las condiciones de trabajo habituales.
- Ética: hace relación a la utilización de la información obtenida a través de la evaluación, en cuanto al cumplimiento de las garantías de confidencialidad, anonimato y respeto. Utilizar la evaluación de forma adecuada y correcta.

A continuación, para detallar con claridad cómo va a ser el proceso de evaluación de la propuesta educativa desarrollada anteriormente, vamos a responder a diferentes cuestiones que nos ayudarán a comprender cada uno de los apartados: ¿Para qué? ¿Qué y a quién? ¿Qué y quién? ¿Cuándo? ¿Cómo?

¿Para qué evaluar?

La evaluación es un elemento fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no sólo para mejorar el aprendizaje del alumnado sino también para valorar nuestra función como docentes.

Por ello, debemos indicar que evaluamos para aprender y mejorar. Desde la evaluación se puede comprobar si se han logrado los objetivos planteados o si los alumnos han aprendido. La evaluación no solo es para calificar, ya que al ser continua también se puede reflexionar sobre el aprendizaje y cómo se puede reforzar.

¿Qué se debe evaluar y quién de evaluar?

En educación se suele caer en el error de considerar que la evaluación va dirigida únicamente a valorar el aprendizaje del alumnado y, para ser más concretos, evaluar los resultados que ha obtenido durante el curso escolar.

En nuestro caso, sin embargo, creemos que en el proceso de evaluación deben participar todos los agentes implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y que, para alcanzar una evaluación formativa, de la que aprendemos y mejoramos, es primordial que la propuesta esté orientada no sólo a evaluar al alumnado, sino también al maestro y al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por esta razón, en nuestra propuesta realizaremos evaluaciones a cada uno de los agentes implicados:

- ***Evaluación del propio proceso de enseñanza/aprendizaje.*** El maestro realizará un análisis del proceso llevado a cabo, así como de la coherencia de cada uno de los elementos que lo conforman (objetivos, contenidos, criterios de evaluación y metodología). Tendrá que evaluar si los objetivos interculturales y musicales se adaptan a las características del alumnado y si son válidos para trabajar la interculturalidad en el área de música. Por esta razón, se llevará a cabo una evaluación continua, para poder realizar las modificaciones y adaptaciones que sean necesarias para mejorar. Además, en la asamblea final, el maestro preguntará a los niños qué han aprendido, así podrá saber si el proceso de enseñanza-aprendizaje ha sido el adecuado.
- ***Evaluación del alumnado.*** Como hemos señalado anteriormente, la evaluación que llevaremos a cabo con nuestro alumnado será formativa y compartida, planteando cómo ha sido el aprendizaje y su evolución. Para llevar a cabo una evaluación compartida, haremos uso de las asambleas o paneles de comportamiento, para que los niños realicen una autoevaluación de su propio aprendizaje y una reflexión sobre la sesión realizada junto a sus compañeros. En los paneles de comportamiento se evaluarán principalmente actitudes interculturales para que las interioricen y desarrollen. En este caso, es fundamental que haya un feedback positivo entre el alumnado y el profesorado, para conseguir mejorar de esta manera el proceso de aprendizaje.
- ***Evaluación del profesorado.*** En el proceso de evaluación es fundamental que se realice una evaluación nuestra actuación docente, en la que nos replanteemos nuestra propia práctica y analicemos cuáles son nuestros puntos fuertes y dónde debemos cambiar. El maestro tendrá que evaluar también si sus intervenciones en el aula favorecen el aprendizaje musical e intercultural del alumnado, ya que en infantil los niños aprenden de lo que ven y la actitud del maestro es fundamental.

¿Cuándo? ¿Cómo?

En el proceso de evaluación, también se debe tener en cuenta que se realizará una evaluación inicial, que nos permitirá conocer y valorar los conocimientos previos del alumnado y ajustar las propuestas programadas a las necesidades y características de los mismos. Ésta se llevará a cabo tanto al principio del curso escolar como al inicio de cada unidad o proyecto. Por otro lado, se incluirá una evaluación continua en el proceso educativo, proporcionando información sobre éste, elementos para comprobar la calidad de las estrategias de aprendizaje y decidir si se realizan modificaciones o adaptaciones. Y, al finalizar una secuencia de aprendizajes o el curso escolar, llevaremos a cabo una evaluación final que analice la información recogida para realizar una valoración global de la evolución de cada niño (ORDEN EDU/721/2008, p. 8739).

Por otro lado, es esencial señalar que los instrumentos y dinámicas que vamos a utilizar para la evaluación de la propuesta educativa serán aquellas explicitadas por López et al. (2006, pp. 38-39), que son considerados útiles y adecuados para llevar a cabo una evaluación formativa y compartida. Éstas son las siguientes:

- ***Cuaderno de profesor.*** Se basa en utilizar un diario de clase, en el cual se va recogiendo la información más relevante y significativa sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje. En la propuesta, la información será recogida a partir de la observación directa y sistemática de cada una de las situaciones dadas día a día, y será utilizada para realizar un seguimiento continuo de los alumnos, de la práctica docente y del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- ***Las fichas-sesión y las fichas-unidades didácticas.*** Durante el desarrollo de las diferentes unidades didácticas o proyectos y las sesiones, se elaborarán fichas de planificación, que promuevan un análisis y reflexión entre lo planteado y lo sucedido. A partir del análisis de estas fichas, se podrán realizar ciclos de reflexión-acción que nos ayuden a mejorar nuestra propia práctica. (Ver Anexo 2.1.Plan de sesión)
- ***Las producciones del alumnado.*** La observación directa y sistematizada de los documentos o producciones diarias de los alumnos nos permitirá realizar una

evaluación adecuada y formativa de la evolución del alumnado, de la eficacia de nuestra práctica y del proceso de enseñanza-aprendizaje.

- ***Fichas y hojas para la observación del alumnado.*** En el proceso de evaluación se utilizarán fichas de seguimiento individual y grupal que nos permitirán evaluar los procesos de aprendizaje del alumnado. Los datos serán obtenidos a partir de la observación sistemática y continua. Además, se elaborarán fichas de seguimiento grupal-actitudinal, para recoger información relacionada con las actitudes y comportamientos del alumnado durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, y fichas de autoevaluación que nos permitan analizar nuestra labor docente. (Ver Anexo 2.2.Fichas de evaluación)
- ***Dinámicas y ciclos de investigación o evaluación grupal.*** Consisten en las dinámicas de trabajo colaborativo y grupal que se realizarán para la mejora de la propia práctica.

CONCLUSIONES

La música es un lenguaje universal que está presente en la historia de todas las culturas y, por la tanto, es una emoción que se encuentra dentro de cualquier persona. A través de la música nos comunicamos y expresamos, demostrando nuestros sentimientos y emociones sin ninguna duda. Este factor que caracteriza a la música promueve la socialización y favorece la escucha. Como mencionó Maneveau (1992, p. 270) “oír música es, en primer lugar, oír al mundo, es decir oír y escuchar al otro y tener una mejor comunicación con nuestros semejantes”.

La música es imprescindible en la educación, es una herramienta de transformación. No sólo enseña canciones, bailes o juegos tradicionales, sino que da la oportunidad de conocer a otras personas viviendo su cultura musical.

Sin embargo, esta cualidad no es apreciada por toda la sociedad, debido a que no saben crear un ambiente intercultural desde lo musical. La Educación Intercultural es fundamental hoy en día en las escuelas, debido a la gran diversidad que existe en

nuestra sociedad. Pero la gran duda de los maestros es cómo trabajarla con continuidad y esto nos lo demuestran expresando sus dudas sobre esta forma de educación.

Las escuelas favorecen el reconocimiento de la diversidad, siendo un agente socializador que permite su integridad. Pero de nada sirve trabajar la interculturalidad cuatro días al año. Este es el motivo que ha propiciado la elaboración de esta propuesta musical desde una perspectiva intercultural. Nuestra intención es demostrar que la Educación Intercultural puede trabajarse dentro del aula como un fin en sí misma o un medio para alcanzar los objetivos propuestos y que desde el área de música se puede trabajar con ella.

Como hemos dicho antes, la música es un elemento cultural y a través de ella favorecemos el intercambio intercultural, desarrollamos actitudes de respeto y tolerancia hacia la diversidad, y promovemos el interés por conocer a otras personas, comprendiendo su cultura y la nuestra también.

Trabajar la interculturalidad desde la música no es tan difícil como parece, tan solo requiere compromiso y trabajo para poder llevarlo a cabo. Y, es necesario saber que no basta con interpretar su música o apreciar sus danzas, sino que requiere de una modificación desde dentro de la educación musical, adaptando y modificando los objetivos, contenidos y criterios de evaluación del año escolar. Esta propuesta no debe trabajarse sólo donde haya diversidad cultural, sino que debe implantarse en cualquier centro para trabajar la interculturalidad y el respeto a los demás.

Para terminar, animamos a educar en nuestras escuelas desde una perspectiva intercultural para promover la comprensión y el respeto hacia los demás.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguado, M.T. (1995). Investigación en Educación Multicultural: limitaciones y perspectivas. En *Actas II Congreso Internacional de Educación Intercultural para la Paz*. UNED/Ayuntamiento de Ceuta, 23-26 abril.

- Aguado, T., Gil, J.A., Jiménez-Frías, R., Sacristán, A., Ballesteros, B., Malik, B. y Sánchez, M. F. (1999). *Diversidad cultural e igualdad escolar. Un modelo para el diagnóstico y desarrollo de actuaciones educativas en contextos escolares multiculturales*. Madrid: CIDE
- Agudo, D., Mínguez, R., Rojas, C., Ruíz, M., Salvador y R. Romás, J. (2002). *Juegos de todas las culturas. Juegos, danzas, música... desde una perspectiva intercultural*. Barcelona: INDE.
- Alsina, P., Díaz, M. y Giráldez, A (2008). *La música en la escuela infantil (0-6)*. Barcelona: GRAÓ
- Bernal, J. y Calvo, M.L. (2000). *Didáctica de la música. La expresión musical en la educación infantil*. Málaga: Aljibe
- Bernal, J. (2000). Implicaciones de la música en el currículum de Educación Infantil. *Revista de la Lista Electrónica Europea de Música en la Educación*, 5.
- Bernabé, M. (2011). *La educación musical como nexo entre culturas: un propuesta educativa para los centros de enseñanza*. Tesis Doctoral, Universidad de Murcia, Murcia
- Bernabé, M. (2013). La educación intercultural en el aula de música. *Eufonía. Didáctica de la Música*, 57, 76-83.
- Cañal Santos, F. y Cañal Ruíz, M. C. (2004). *Música, danza y expresión corporal en Educación Infantil y Primaria. Tomo I*. Junta de Andalucía: Consejería de Educación y Ciencia.
- Con la música a otra parte (Mención honorífica de innovación educativa) (2003). Mendéz González, I. 217-228.
<http://bit.ly/14r4KPo> (Consulta: 16 de mayo de 2013)

- Conde, J.L., Viciano, V. y Conde, J. (2003). El cuento, motor de la enseñanza de los elementos musicales. *Revista Eufonía*, 27.
- Cordero, F. (2012). Características psicoevolutivas de los alumnos/as de cinco años. *Revista Digital Perceiana*.
- Decreto 122/2007 de 27 diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León. BOCyL 2 de enero de 2008.
- Díaz, M. y Giráldez, A. (2007). *Aportaciones teóricas y metodologías a la educación musical*. Barcelona: GRAÓ
- Epelde Larrañaga, A. (2011). La interculturalidad en la educación a través de la música infantil. *Dedica Revista de Educação e humanidades*, 1, 273-292.
- Escarbajal Frutos, A. (2011). Hacia la educación intercultural. *SIPS – Pedagogía social. Revista Interuniversitaria*, 18, 131-149.
- ESSINGER, H (1988). Interkultureller Erziehung als antirassistische Erziehung. In Pommerin, G. *Und im Ausland sind die Deutsche auch Fremde*.
- Fernández, T. y Molina, J. (2005). *Multiculturalidad y educación. Teorías, ámbitos y prácticas*. Madrid: Alianza
- Fridmann, R. (1988). *El nacimiento de la inteligencia musical*. Buenos Aires: Paidós.
- Gallego García, C.I. y Gallego García, M.M. (2003, febrero). Interculturalidad en educación infantil y primaria con la música. *Filomúsica. Revista mensual de publicación en internet*, 37.

- García Martínez, A. (2004). *La construcción sociocultural del racismo. Análisis y perspectivas*. Madrid: Dykinson
- Gardner, H., Feldman, D. y Krechevsky, M. (2000). *El proyecto Spectrum. Tomo I. Construir sobre las capacidades infantiles*. Madrid: Morata
- Geis, P. y Folch, S. (2001) *.La gente que nos rodea*. Barcelona: Beascoa
- Gimeno Sacristán, J. (2002). *Educación y convivir en la cultura global*. Madrid: Ediciones Morata.
- Giner Monge, E., Grasa Sancho, T., Lópex Cebollada, M. y Royo Mas, F. (2006). *Convivencia en los Centros Educativos*. Zaragoza: GORFISA
- Giráldez, A. (1997). Educación musical desde una perspectiva multicultural: diversas aproximaciones. *Revista TRANS. Iberia*.
- González López, I. (2006). El valor de los cuentos infantiles como recurso para trabajar la transversalidad en las aulas. *Campo Abierto*, 25, 11-29.
- Gutiérrez Corredor, A.B. (2010, noviembre). La música: una canción en Educación Infantil. *Innovación y experiencias educativas*, 36.
- Hemsey de Gainza, V. (1964). *La iniciación musical en el niño*. Buenos aires: Ricordi
- Illanas Santos, P. (2012). *La interculturalidad como propuesta transversal en Educación Infantil*. Trabajo Fin de Grado, Universidad de Valladolid, Segovia.
- Johnson, D.W., Johnson, R.T. y Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- Kaplan, P.R. y Stauffer, S.L. (1994). *Cooperative learning in Music*. Virginia: MENC.

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. BOE nº 106 de 4 de mayo de 2006.

López Pastor, V.M. y otros (2006). Revisión de modelos tradicionales y planteamiento de una alternativa. La evaluación formativa y compartida. *RETOS. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 10, 31-41.

López Pastor, V.M. (Coord.) (2009). *Evaluación formativa y compartida en Educación Superior. Propuestas, técnicas, instrumentos y experiencias*. Madrid: Narcea

López Pastor, V.M. (2012). Evaluación formativa y compartida en la universidad_ clarificación de conceptos y propuestas de intervención desde la Red Interuniversitaria de Evaluación Formativa. *Psychology, Society, & Education*, 1, 117-130.

López Pastor, V.M., Barba Martín, J.J., Vacas San Miguel, R.A. y Gonzalo Arranz, L.A. (2010). La evaluación en educación física y las actividades físicas cooperativas. ¿Somos coherentes? Las posibilidades de la evaluación formativa y compartida. En C. Velázquez Callado. (comps.), *Aprendizaje cooperativo en Educación Física* (pp. 225-255). Barcelona: INDE

Maneveau, G. (1992). *Música y educación*. Madrid: RIALP

Montes, E.M. y Pujol, A. (2008). *Danzas para la escuela y el tiempo libre*. Madrid: CCS

Nikolaou, G. y Kanavouras, A. (2006). Identidad y pedagogía intercultural. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20, 61-90.

ORDEN ECI/3960/2007, de 19 de diciembre, por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la educación infantil. BOE nº 5 de 5 de enero de 2008.

ORDEN EDU/721/2001, de 5 de mayo, por la que se regula la implantación, el desarrollo y la evaluación del segundo ciclo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León. BOCYL nº89 de 12 de mayo de 2008.

Pascual Mejía, P. (2006) *Didáctica de la Música*. Madrid: Pearson Educación

Pascual Mejía, P. (2006). *Didáctica de la Música para Educación Infantil*. Madrid: Pearson

Real Academia Española (2001) Diccionario de la lengua española (22ª ed.) Madrid: Espasa

Riaño, E. y Díaz, M. (2011). *Fundamentos musicales y didácticos en Educación Infantil*. Santander: PubliCan.

Rodríguez Rojo, M. (2006). El interculturalismo, tema de nuestro tiempo. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20, 39-60.

Rojas Ruiz, G. (2004). Estrategias para fomentar actitudes interculturales positivas en el aula. En *V Curso de Intercultura. El aprendizaje del castellano en el alumnado de habla Tamazhigt*, 71-87. Melilla: Servicio de Publicaciones del Centro UNED.

Ruíz Ortega, A. (2011, enero). Trabajar la interculturalidad en Educación Infantil. *Innovación y experiencias educativas*, 38.

Salmon, A.K. (2008). Young English language learners making thinking and language visible. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 10.
<http://bit.ly/11ZrbbH> (Consulta: 6 de junio de 2013)

Sanfeliu Bardia, A y Caireta Sampere, M. (2005). *La música como instrumento de educación para la paz*. Barcelona: Escola de Cultura de Pau.

- Salgueiro, J. (2005). *Los instrumentos de la orquesta y la Granja de la Amistad*. Portugal: Talis Comunicación Internacional.
- Seminario de Educación para la Paz de la APDH (1994). *Educación para la paz: una propuesta posible*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Swanwick, K. (1991) *Música, pensamiento y educación*. Madrid: Morata.
- Troyna, B. y Carrington, B. (1990). *Education, racism and reform*. Londres: Routledge.
- UNESCO (2006) *Directrices de la UNESCO sobre la educación intercultural*. París: Autor.
- Velázquez Callado, C. (2004). *Las actividades físicas cooperativas. Una propuesta para la formación en valores a través de la educación física en las escuelas de educación básica*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Vidal, J., Duran, D. y Vilar, M. (2010). Aprendizaje musical con métodos de aprendizaje cooperativo. *Cultura y Educación*, 22, 363-378.
- Harvard Proyect Zero. *Visible Thinking*.
http://www.visiblethinkingpz.org/VisibleThinking_html_files/VisibleThinking1.html (Consulta: 6 de junio de 2013)
- Wuytack, J. y Boal Palheiros, G. (2009). Audición musical activa en el musicograma. *Revista Eufonía*, 47.
- Zabalza, M.A. (2006). *Didáctica de la Educación Infantil*. Madrid: Narcea.
- Zenatti, A. (1991). Aspectos del desarrollo musical del niño en la historia de la psicología del siglo XX. *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 9, 57-70.

ANEXOS

ANEXO 1. ACTIVIDADES

ANEXO 1.1. ACTIVIDAD: “LA GRANJA DE LA AMISTAD”

Objetivos musicales:

- Descubrir los instrumentos de la orquesta y reconocer las cualidades sonoras de objetos cotidianos e instrumentos.
- Escuchar, de forma activa, audiciones musicales.
- Practicar el movimiento y desarrollar la expresión corporal.
- Mostrar interés e iniciativa en actividades de representación musical.

Objetivos interculturales:

- Desarrollar actitudes de respeto, tolerancia, solidaridad, ayuda y colaboración ante las diferencias personales.
- Tomar conciencia de la diversidad cultural y, por lo tanto, de la musical.

Material: cuento “La granja de la amistad” (Salgueiro, 2005), objetos cotidianos e instrumentos escolares, telas, CD del cuento.

Desarrollo: este cuento es una fábula sinfónica ideal para trabajar en educación musical. Para nuestra propuesta, hemos considerado llevar a cabo la actividad en varias sesiones. A continuación, expondremos cómo puede llevarse a cabo en el aula.

En primer lugar, para dar a conocer los instrumentos de la orquesta que aparecen en el libro, se presentarán a los personajes de la historia. Al principio del cuento, hay una explicación clara y breve de la clasificación de los instrumentos y sus características: cuerdas, vientos (de madera y de metal) y percusión (idiófonos, membranófonos, híbridos y accesorios). Para ayudar a diferenciar los instrumentos, se presentarán junto a sus personajes, asociando el animal o elemento de la naturaleza al instrumento.

Seguidamente, se narrará la historia de “La granja de la Amistad”. Se aprovechará que este cuento está dividido por capítulos para ayudar a reconocer los instrumentos que aparecen en cada uno de ellos, mostrando en la pizarra los personajes con sus instrumentos. Al terminar, se hará una reflexión de lo que ha ocurrido en el cuento, haciéndoles pensar cómo se han sentido cada uno de los personajes.

En segundo lugar, para que los niños sean protagonistas de su aprendizaje y vivencien situaciones, se realizará una representación musical del cuento. Al principio, escucharán los instrumentos que aparecen en el cuento, para que distingan los sonidos. Como no tenemos en el aula instrumentos de orquesta, se pedirá al alumnado que busquen objetos que puedan tener el mismo sonido, así descubrirán las cualidades sonoras de diferentes objetos y aprenderán a discriminar unos sonidos de otros. Cuando tengan todos los objetos e instrumentos que van a utilizar, se les explicará que tienen que dramatizar el cuento, representando a los personajes del cuento.

Para la dramatización, se harán pequeños grupos y se repartirá a cada grupo un capítulo del cuento. Cada grupo tendrá que decidir cómo dramatizarlo, qué objetos utilizar para representar los instrumentos y ensayará para hacerlo lo mejor posible. En esta parte, es fundamental que el docente haga hincapié en que todos deben tener una función en su grupo y un papel en la representación, ya sea representando o formando parte de la orquesta.

La actividad con el cuento terminará realizando la dramatización y el concierto con la orquesta. Para terminar, los niños expresarán sus vivencias (cómo se han sentido, qué les ha ocurrido, cómo han solucionado los problemas que les han surgido...)

ANEXO 1.2. ACTIVIDAD: “LA GENTE QUE NOS RODEA”

Objetivos musicales:

- Utilizar el lenguaje corporal como instrumento de representación, aprendizaje, disfrute y relación social.

- Descubrir y experimentar las cualidades sonoras de la voz, del cuerpo, de los objetos sonoros y de los instrumentos musicales.
- Reproducir ritmos con soltura y desinhibición.
- Mostrar interés e iniciativa por participar en representaciones musicales.

Objetivos interculturales:

- Ser consciente de la importancia de la interculturalidad en la sociedad.
- Adquirir actitudes de tolerancia y respeto hacia los demás.
- Reconocer las similitudes existentes entre unas culturas y otras.

Material: cuento “La gente que nos rodea” (Folch y Geis, 2001), telas, materiales del aula, instrumentos escolares y cotidiáfonos.

Desarrollo: para llevar a cabo este cuento en el aula de música, hemos decidido seguir los siguientes pasos.

Para empezar, se les contará el cuento. Después, se les hará preguntas para que reflexionen sobre la interculturalidad y observar si han comprendido e interiorizado el significado de éste: “todos compartimos el mismo, todos somos personas”.

A continuación, el alumnado representará el cuento utilizando diferentes materiales como telas, papeles de colores, pinturas... e interpretando por grupos. Antes de la representación, éstos decidirán cómo hacerlo, teniendo todos que cumplir una función o un papel en la dramatización. Los grupos ensayarán y, posteriormente, representarán mediante gestos y movimientos la historia del cuento. También, a partir de la decisión del alumnado, se puede instrumentar la representación con cotidiáfonos elaborados en plástica y que haya en aula, así como con instrumentos escolares.

Cuento “La gente que nos rodea”

“Hay gente de todas las medidas, formas y colores de piel.

Señoras, niños, jóvenes y mayores.

Con pecas, con gafas, con sombrero y con bigote.

Altos, bajos, flacos y gordos.

Castaños, morenos, rubios y pelirrojos.

En el mundo hay miles de millones de personas. Y cada segundo nacen 5 bebés. Somos muchísimos, y aunque todos somos únicos y diferentes, si nos conocemos un poco mejor...

Vemos que todos lloramos y todos reímos.

Todos a veces estamos contentos o tristes, graciosos o serios.

Enfadados, ruborizados, orgullosos o asustados.

Todos a veces tenemos frío y a veces calor. Nos pica la espalda o se nos cae un diente. Bostezamos, estornudamos o tenemos hipo.

A todos nos gustan los juguetes y nos ponemos tristes cuando se rompen.

Nos gusta disfrazarnos y hacernos los valientes, aunque a veces tenemos un poco de miedo.

Y nos gusta comer muchos, muchos dulces pero no nos gusta tanto que después no duela la barriga.

No nos gusta sentirnos solos y un abrazo de vez en cuando nos hace sentir muy bien.

Porque es muy divertido conocer a personas que no son como nosotros, y descubrir que todos tenemos algo igual...

Todos compartimos el mismo mundo.”

ANEXO 1.3. JUEGOS MUSICALES

- **BINGO MUSICAL**

Objetivos musicales:

- Reconocer y discriminar sonidos y ruidos del entorno.

- Descubrir y reconocer, visualmente y auditivamente, instrumentos musicales.
- Desarrollar la escucha activa.

Objetivos interculturales:

- Conocer instrumentos y sonidos de otros lugares.
- Desarrollar actitudes de confianza, respeto y aprecio hacia las diferentes producciones musicales.

Material: grabaciones de sonidos del entorno e instrumentos musicales, plantillas de bingo, imágenes y fotografías.

Desarrollo: para la realización del bingo en el aula de música, en nuestra propuesta serán los niños quienes realicen el juego. El bingo será elaborado por los grupos de trabajo y guiado por el docente.

Para la realización de este juego, el maestro explicará a los niños que por grupos tienen que elaborar su propio bingo. Para ello, por pequeños grupos, deberán realizar bingos de elementos del entorno e instrumentos, utilizando sonidos, palabras o imágenes. En el bingo de sonidos, los niños deberán grabar sonidos en sus casas o pedir al profesor que consiga los que necesitan para que éste los recopile. Sin embargo, para el bingo con imágenes, los niños sólo necesitarán el nombre de los instrumentos.

Para realizar la plantilla del bingo, tendrán que buscar en el aula o en casa las imágenes que necesitan para el bingo. Los niños pegarán las imágenes en la plantilla, de diferentes formas, realizando el mismo número de plantillas que de alumnos en el aula. Finalmente, se realizará el bingo en el aula.

Es fundamental que todos los niños que pertenecen al grupo realicen una función y sean responsables de su trabajo. Si el maestro observara que alguno de ellos no ha realizado ninguna función, el bingo no se realizaría para que comprendiesen la importancia del trabajo individual en los trabajos grupales.

Recursos bibliográficos:

- Storms, G. (2003) *101 juegos musicales. Divertirse y aprender con ritmos y canciones*. Barcelona: GRAÓ
- Espejo, A. y Espejo, A. (2012) *Juegos musicales en la escuela*. Madrid: CCS
- Ramírez Carmona, I. (2009) *99 juegos de expresión corporal y musical para niños de 3 años*. Sevilla: Wanceulen.
- Ramírez Carmona, I. (2009) *99 juegos de expresión corporal y musical para niños de 4 años*. Sevilla: Wanceulen.
- Ramírez Carmona, I. (2009) *99 juegos de expresión corporal y musical para niños de 5 años*. Sevilla: Wanceulen.
- Montoro, M.P. (2004) *44 juegos auditivos: Educación Musical en Infantil y Primaria*. Madrid. CCS

- GYMKANA MUSICAL

Objetivos musicales:

- Utilizar la lengua oral y corporal como instrumento de comunicación, representación y relación social.
- Comprender las intenciones y mensajes producidos por otros a través de la música, adoptando una actitud positiva.
- Interiorizar y diferenciar entre ruido, silencio y música.
- Reconocer y discriminar sonidos del entorno.
- Experimentar cualidades sonoras de la voz, del cuerpo, de los objetos cotidianos y de instrumentos musicales.
- Reproducir juegos sonoros y ritmos con soltura y desinhibición.
- Mostrar interés e iniciativa por participar en actividades de representación y expresión corporal.

Objetivos interculturales:

- Desarrollar actitudes de respeto, tolerancia y solidaridad ante las diferencias personales y la diversidad.
- Relacionarse con los demás de forma equilibrada y satisfactoria.

- Tomar conciencia de la diversidad cultural y musical.

Los objetivos variarán según las pruebas que se realicen en la gymkana.

Material: materiales necesarios para la realización de las pruebas.

Desarrollo: este tipo de juegos resultan adecuados como evaluación de los conocimientos adquiridos por el alumnado. A continuación, no se desarrollará una gymkana completa, sino que será un ejemplo de cómo se puede llevar a cabo y qué pruebas se pueden realizar con niños de infantil.

En primer lugar, este tipo de juegos requiere tiempo de elaboración, compromiso y participación por parte de todos, tanto profesores como alumnos. Para su desarrollo, serán los grupos de trabajo quienes lleven a cabo las pruebas de la gymkana, organizando y realizando cada uno una prueba. El maestro les explicará cada una de ellas, pero serán los alumnos quienes las preparen y expliquen en la gymkana. De esta manera, los alumnos aprenderán de los demás, siendo protagonistas de su aprendizaje.

Los juegos no serán difíciles, para que sean capaces de explicarlos y prepararlos. Este tipo de juegos requiere más de una sesión de trabajo, además de la participación de todos para el buen desarrollo de ésta.

A continuación, se explicarán algunas pruebas que se pueden realizar:

- ¿Qué soy? En esta prueba, los niños tendrán que reconocer qué objetos o instrumentos están sonando y adivinarlos.
- Adivinanzas. Se canta una canción conocida, cambiando un poco el ritmo o la letra. Los niños tendrán que encontrar el fallo y corregirlo.
- Director de orquesta. Los niños tendrán que descubrir quién es el director de orquesta, reconociendo quién comienza el ritmo continuamente.
- Escondite musical. Tendrán que encontrar a sus compañeros, escuchando los instrumentos que tocan desde su escondite.

- ¿Quién es mi pareja? Asociar las botellas llenas de elementos como agua, tierra, hojas... Para ello, tendrán que moverlas y escuchar su sonido.
- Etc.

Para que el logro sea grupal, la prueba final puede ser un reto cooperativo, en la que todos los niños tengan que superarlo para conseguir ganar.

ANEXO 1.4. JUEGOS MULTICULTURALES

Objetivos musicales:

- Desarrollar el ritmo musical a través del juego.
- Reproducir juegos sonoros y ritmos con soltura y desinhibición.
- Descubrir y experimentar las cualidades sonoras de los objetos y los instrumentos.
- Mostrar interés por participar en actividades de expresión musical.

Objetivos interculturales:

- Conocer juegos multiculturales y reproducirlos con interés y respeto.
- Apreciar y valorar juegos de otras culturas.
- Comprender la cultura propia a partir del conocimiento de otras culturas, reconociendo las diferencias y similitudes existentes entre ellas.

Es importante señalar que los objetivos cambiarán dependiendo del juego que se realice. No se puede alcanzar los mismos objetivos con todos los juegos multiculturales.

- POI RAKAU (Nueva Zelanda)

Material: una pica o palo recto por jugador.

Desarrollo: se realizan pequeños grupos, de cuatro o cinco personas. Sentados en círculo, cada grupo hará ritmos golpeando en el suelo o entre palos, e intercambiando

los palos. El fin es que todos sigan un ritmo determinado para no perderse. Entre todos decidirán qué ritmo reproducir al gran grupo.

A continuación, se intercambiarán ritmos con los compañeros, reproduciendo todos juntos el ritmo decidido. Para realizar una segunda ronda, el alumnado volverá a ponerse en pequeño grupo y decidirá qué ritmo reproducir. Para fomentar la interacción, se puede formar diferentes grupos en cada ronda.

- KHONG, KHONG, KHEP (India)

Material: una pica o un palo por jugador.

Desarrollo: cada jugador se arrodillará en el suelo y agarrará el extremo de un palo con cada mano. Enfrente de este participante se pondrá otro compañero que cogerá los extremos opuestos de los mismos. Al lado de éstos, se situarán varias parejas más de la misma forma. Apoyados en el suelo y de forma perpendicular a los palos de los jugadores, se pondrá una pica a cada lado.

En primer lugar, tendrán que ensayar varias secuencias rítmicas que vienen determinadas por golpes en el suelo y por golpes entre las picas.

- SACHINHO (Portugal)

Material: ninguno.

Desarrollo: todos los jugadores se dispondrán en círculo menos uno que irá bailando y cantando dentro del mismo: “Sachinho, sachinho, nao caso co’este...”. Podrá repetir que no se casa con este, ni con este, ni con este... tantas veces como quiera.

Cuando quiera se parará delante de un compañero y le dirá: “¡Ha-de ser co’este!”. Entonces lo abrazará rápidamente. Los demás tendrán que buscar a alguien para abrazarse muy rápidamente, quedando para la siguiente ronda el que no ha encontrado pareja.

Recursos bibliográficos:

- Ballesteros, S. (2005) *Juegos de calle multiculturales*. Madrid: CCS
- Bantulá Janot, J. y Mora Verdeny, J.M. (2007) *Juegos multiculturales. 225 juegos tradicionales para un mundo global*. Barcelona. Paidotribo.
- García Marín, C. y Martínez Ten, A. (2004) *El juego de las cuatro esquinitas del mundo. Libro de juegos para favorecer las relaciones interculturales*. Madrid: Catarara.
- Giacone, E. (2013) *Juegos de todos los colores*. Madrid: CCS
- Velázquez, C. (2006) *365 juegos de todo el mundo*. Argentina: Ocenao Ambar

ANEXO 1.5. RUTINA “VEO, PIENSO, ME PREGUNTO”

Objetivos musicales:

- Expresar ideas, sentimientos, emociones y deseos mediante la lengua oral o el lenguaje musical
- Conocer canciones, instrumentos, danzas, audiciones y tradiciones musicales, valorándolas.
- Reconocer y discriminar sonidos y ruidos del entorno.
- Escuchar con placer audiciones musicales de diversos estilos.
- Acercarse al conocimiento de obras musicales.

Objetivos interculturales:

- Comprender la cultura propia a partir del conocimiento de otras culturas, reconociendo y valorando las diferencias y similitudes entre éstas.
- Identificar los diferentes grupos sociales que conviven y conocer algunas de sus características, valores y formas de vida.
- Tomar conciencia de la diversidad cultural y musical.
- Desarrollar actitudes de confianza, respeto y aprecio hacia las diferentes producciones musicales.
- Apreciar músicas de otras culturas.

Recursos: imágenes, dibujos, videos, audiciones...

Desarrollo: las rutinas de pensamiento serían utilizadas para iniciar al alumnado en un tema o ayudarles a interiorizar los conocimientos adquiridos durante el desarrollo de las diferentes unidades.

Para llevar a cabo esta rutina de pensamiento en música, el docente repartirá por pequeños grupos una imagen sobre el tema a tratar. Los niños tendrán que interactuar entre ellos para expresar qué ven, qué piensan sobre ello y qué se preguntan sobre la imagen. Para relacionarlo con la Educación musical, estas imágenes pueden ser de gente bailando, tribus realizando una danza, sobre juegos tradicionales...

En primer lugar, los niños comentarán entre ellos la imagen en pequeños grupos y, después, en gran grupo expresarán qué ven, qué piensan y qué se preguntan. Esta rutina puede modificarse utilizando audiciones, siendo en este caso “escucho, pienso, me pregunto”. De esta manera, los niños podrán reflexionar e interpretar diferentes fragmentos musicales, conociendo así músicas de otras culturas y estilos.

ANEXO 1.6. AUDIOVISUALES Y PÁGINAS WEB

Películas

- “Fantasía 2000” (Eric Goldberg, James Algar, Gaëtan Brizzi, Paul Brizzi, Hendel Butoy, Francis Glebas, Pixote Hunt y Don Hahn, 1999)
- “La Bella y la Bestia” (Gary Trousdale y Kirk Wise, 1991)
- “El Mago de Oz” (Victor Fleming, 1939)

Páginas web con recursos para el aula y juegos didácticos musicales

- Músicas del mundo.

http://www.juntadeandalucia.es/averroes/iesmateoaleman/musica/musicas_del_mundo.htm

- Dame un minuto. <https://www.youtube.com/watch?v=qz-pUsoxv3g>
- Canciones de todo el mundo para la escuela infantil.
<http://www.aulaintercultural.org/spip.php?article16>
- Músicas del mundo.
<http://www.carei.es/page.php?RecursosCAREI/MusicaMundo>
- Musicaeduca. <http://www.musicaeduca.es/recursos-aula/juegos>
- Educ@conTIC. <http://www.educacontic.es/blog/juegos-musicales-un-mundo-de-aprendizaje-y-diversion>
- Aprendo música. <http://aprendomusica.com/index.htm#>
- Músicas del mundo. <http://andariemusical.wix.com/musicas-del-mundo>

ANEXO 1.7. DANZAS

Objetivos musicales:

- Desarrollar el ritmo musical a través de la danza.
- Comprender las intenciones y mensajes producidos por otros a través de la danza.
- Interpretar danzas en grupo.
- Desarrollar la expresión corporal y musical.
- Participar de forma natural, desinhibida y activa en las danzas.

Objetivos interculturales:

- Conocer y aprender danzas del mundo, valorándolas y reproduciéndolas con interés y respeto.
- Apreciar la música de otras culturas.
- Tomar conciencia de la diversidad cultural y musical.
- Comprender la cultura propia a partir del conocimiento de otras culturas.
- Desarrollar actitudes de respeto y tolerancia hacia los demás.

Desarrollo: para enseñar danzas del mundo en música, se seguirán unos pasos para que el alumnado las aprendan de forma lúdica y significativa.

En primer lugar, la maestra explicará al alumnado qué danza van a realizar y cuál es su origen, así como su significado. A continuación, se pondrá la música de la danza para que la escuchen y se familiaricen con ella. Tras escuchar la ~~canción~~ danza, la maestra enseñará al alumnado cada uno de los pasos de la danza, mostrando uno por uno. Los alumnos se pondrán en grupos cooperativos para ayudarse y lograr aprender todos la danza. Para conseguir el visto bueno de la maestra, todos tendrán que bailar la danza lo mejor que puedan, intentándolo y mostrando interés. Cuando la maestra observe que los niños realizan los pasos de forma adecuada, bailarán la danza con la música de fondo.

Para terminar, algunos niños instrumentarán la danza con instrumentos o cotidiáfonos, realizando cada grupo un ritmo determinado.

Recursos sobre danzas del mundo:

- Espejo Aubero, A. y Espejo aubero, A. (1999) *Danzas de Madrid en la escuela*. Madrid: CCS
- Fernández Rubi, M.L. (1999) *Taller de danzas y coreografías*. Madrid: CCS
- Sánchez Rodríguez, J. y Martín Frías, J. (2002) *Bailes del mundo. Una propuesta de bailes populares para educación primaria*. Barcelona: Paidotribo
- Zamora Vazquez, A. (1995) *Danzas del mundo*. Madrid: CCS
- Zamora Vazquez, A (2005) *Danzas del mundo 2*. Madrid: CCS
- Danzas del mundo. <http://danzasdelmundo.wordpress.com/>
- Músicas del mundo. <http://andariegamusical.wix.com/musicas-del-mundo>

ANEXO 1.8. LA CANCIÓN INFANTIL

Objetivos musicales:

- Comprender las intenciones y mensajes producidos por otros a través de las canciones, adoptando una actitud positiva.
- Iniciarse en la educación vocal y la escucha activa
- Descubrir y experimentar las cualidades sonoras de la voz y el cuerpo.
- Reproducir juegos sonoros, tonos, timbres, entonaciones y ritmos con soltura y desinhibición.
- Conocer canciones populares infantiles, valorándolas y cantándolas con interés.
- Escuchar con atención canciones infantiles.

Objetivos interculturales:

- Conocer canciones infantiles del mundo.
- Valorar, con una actitud de respeto y aprecio, canciones de otros países.
- Tomar conciencia de la diversidad musical y cultural.
- Apremiar músicas de otras culturas.

ACTIVIDADES

- Canciones motrices. Esta actividad se basa principalmente en acompañar una canción con movimientos corporales. Los niños tendrán que aprender la canción infantil y los movimientos. Por ello, la maestra les enseñará la canción mediante la imitación, cantará una frase con su respectivo movimiento y, seguidamente, los niños lo repetirán.

Ejemplos:

- “En la selva me encontré” (América)
 - “Kokoleoko” (África)
 - “Yo tengo una casita” (Europa)
- Relajaciones. Las nanas son canciones infantiles que se utilizan en todas las culturas para calmar o dormir a los niños. Una actividad que se puede llevar a

cabo con las canciones de cuna es la relajación. Para realizarlo en el aula, se puede hacer de dos maneras: con movimiento, tratando que el niño se mueva suavemente con una tela o una bolsa al ritmo de la canción; o tumbados, escuchando la canción echados en el suelo con los ojos cerrados. Con las relajaciones, los niños sentirán la música, interpretarán las canciones y explorarán diversos sentimientos y emociones producidos por la música.

Ejemplos:

- “A la nanita nana” (España)
- “Muwashah” (Magreb)

- Juegos infantiles. Las canciones infantiles pueden acompañar en el desarrollo de un juego infantil. En este tipo de actividades, lo primero que se hará es enseñar la canción que se cantará mientras se juega y, después, el juego. Para terminar, todos jugarán el juego que han aprendido.

Ejemplos:

- Ratón que te pilla el gato.(España)
- Al corro de la patata.(España)
- Antón pirulero.(España)

- Escuchar y aprender canciones del mundo. Esta actividad se basa únicamente en aprender canciones infantiles de otras partes del mundo. El aprendizaje de estas canciones será igual que con las canciones motrices. Es importante enseñar a los niños la canción original, para que así logren desarrollar actitudes de valoración y respeto.

Ejemplos:

- “A wimoweh” (África)
- “Jambo Bwana” (África)
- “La cucaracha” (Ámerica)

Recursos:

- Gimenez, T. (2005) *La vuelta al mundo en 25 canciones*. Barcelona: La Galera.

- Mindy, P. (2005) *A la sombra del olivo: el Magreb en 29 canciones infantiles*. Madrid: Kokinos
- Mindy, P. (2005) *Cancionero infantil de Papagayo: Brasil y Portugal en 30 canciones infantiles*. Madrid: Kokinos.
- Mindy, P. y Grosleziat, C. (2005) *Canciones infantiles y nanas del Baobab: el África negra en 30 canciones infantiles*. Madrid: Kokinos.
- Pahlen, K (1971) *Así cantan los niños del mundo. Folklore latinoamericano y canciones del mundo*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Vidal, M. (2012) *Cancionero infantil*. Barcelona: La Galera.
- Soussana, N. (2007) *Canciones de Babushka*. Madrid: Kokinos
- VV.AA. (2012) *Cancioncitas de rosas y azafran*. Madrid: Kokinos
- VV.AA. (2011) *Las más bellas nanas del mundo*. Madrid: Kokinos.
- VV.AA. (2006) *Cancioncillas del Jardín de Eden*. Madrid: Kokinos.
- VV.AA. (2009) *Canciones y nanas de los arrozales*. Madrid: Kokinos
- Músicas del mundo. <http://andariegamusical.wix.com/musicas-del-mundo#!>
- Música iberoamericana.
<http://musicalesdunes10.wix.com/musica-en-iberoamerica>

ANEXO 1.9. LOS INSTRUMENTOS MUSICALES

Objetivos musicales:

- Realizar ritmos simples con los instrumentos.
- Descubrir y reconocer las cualidades sonoras de los objetos cotidianos y los instrumentos musicales.
- Descubrir y reconocer, visual y auditivamente, instrumentos musicales.
- Reproducir juegos sonoros con instrumentos.

Objetivos interculturales:

- Conocer instrumentos del mundo, valorarlos y apreciar las sonoridades que producen.
- Conocer las posibilidades rítmicas de los compañeros, apreciándolo y respetándolo.

- Valorar las emociones que la música provoca, estimando las similitudes que puedan existir.

ACTIVIDADES:

- “Director de orquesta”. Esta actividad se basa en hacer un concierto con los cotidiáfonos del mundo que se han elaborado en plástica. El maestro distribuirá en pequeños grupos al alumnado y les repartirá los cotidiáfonos. En el concierto cada alumno tendrá un papel y junto a sus compañeros crearán una gran melodía. Al principio, el director de orquesta será el maestro, pero más adelante, los niños tendrán la oportunidad de dirigir la orquesta musical. Todos buscan su ritmo expresivo. En este tipo de actividades no se busca la perfección, sino que los alumnos exploren y descubran las cualidades sonoras por ellos mismos.
- “¿Qué instrumento soy?” Esta actividad tiene como finalidad el desarrollo de la escucha activa, debido a que el niño tiene que reconocer y discriminar sonidos. La maestra esconderá por el aula diferentes instrumentos o cotidiáfonos del mundo. A continuación, reproducirá el sonido que produce uno de los instrumentos escondidos. Los niños tendrán que buscar los instrumentos y descubrir cuál ha sonado, para ello tendrán que buscar, discriminar y reconocer las producciones sonoras de cada instrumento. Para que haya orden, esta actividad se puede realizar por grupos, sumando puntos por cada acierto que consiga cada persona del grupo.
- “¿Qué será, será...?” Este juego tiene como fin conocer instrumentos visualmente y auditivamente. Los niños se sentarán en corro, y en el centro la maestra colocará diversos instrumentos bajo una manta. Los niños tendrán que salir uno por uno y tocar un instrumento, si los compañeros no descubren cuál es a partir del sonido, el alumno pasará a describir lo que está tocando. Si la maestra observa que los alumnos no descubren el instrumento, les dará pistas sobre su procedencia, uso... para que lo logren.

ANEXO 1.10. AUDICIONES MUSICALES

Objetivos musicales:

- Expresar ideas, sentimientos, emociones y deseos mediante la expresión corporal y musical.
- Identificar y discriminar las cualidades del sonido. Interiorizar el concepto de pulso y ritmo.
- Escuchar con placer audiciones musicales de diversos estilos.
- Acercarse al conocimiento de obras musicales.
- Participar en actividades de escucha activa.

Objetivos interculturales:

- Apreciar la música de otras culturas.
- Tomar conciencia de la diversidad cultural y musical.
- Escuchar con atención y respeto obras musicales de otros países.
- Desarrollar actitudes de respeto y tolerancia ante las diferentes producciones musicales y rítmicas.

ACTIVIDADES

- Expresión músico-corporal. Consiste en acompañar con movimientos y gestos corporales una audición. A continuación, se explicará algunas actividades que se pueden realizar en el aula.
 - Danza expresiva. A partir de la escucha de una obra musical, los alumnos realizarán movimientos corporales relacionados con lo que sienten al escuchar la música. De esta manera, se iniciarán en la interpretación de obras musicales.
 - Tocamos un instrumento. Los alumnos simularán que tocan instrumentos musicales al ritmo de la música. Podrán desplazarse con ellos o quedarse quietos. Esta actividad desarrolla la imaginación y ayuda a los niños a

producir ritmos con música. Por ejemplo: en una música africana pueden imaginar que tocan los bongos siguiendo el ritmo.

- Cuento musical. Sobre una música determinada, los niños inventarán una historia y la representarán. Esta actividad consiste en que los niños sean creativos e interpreten lo que escuchan.
- Ilustración musical. Su finalidad es ilustrar un fragmento musical a través de actividades plásticas.

· Pinto lo que escucho. Se harán pequeños grupos. En cada uno de ellos se repartirá una cartulina o cualquier soporte grande útil para pintar. Los niños dispondrán de materiales plásticos y tendrán que, a medida que suena la música, pintar la intensidad del sonido, el movimiento melódico... o lo que les transmite.

Esta actividad se puede realizar también con barro o plastilina.

- Musicograma. Es la representación visual del desarrollo dinámico de una obra musical. A partir de él, se pretende que los niños se inicien en la percepción de la estructura de la obra. Para trabajar la audición mediante el musicograma seguiremos los siguientes pasos:

Al principio, el maestro presentará la obra musical y los niños la escucharán en silencio, apreciando cada detalle que suena. A continuación, se explicará el significado de los colores y símbolos del musicograma. Mientras el maestro indica, con la pulsación, los temas y símbolos, los alumnos escucharán el fragmento musical, prestando mucha atención.

Finalmente, el alumnado escuchará una vez más la audición e indicará individualmente o en grupo los temas.

Recursos:

- Akoschky, J. y otros. (2003) *La Música en la escuela: la audición*. Barcelona: GRAÓ
- Malagarriga, T. y Valls, A. (2003) *La audición musical en la educación infantil: propuestas didácticas*. Barcelona: CEAC

- Montoro Alcubilla, M.P. (2004) *Audiciones musicales activas para el aula*. Madrid: CCS
- Montoro Alcubilla, M.P. (2004) *44 juegos auditivos*. Madrid: CCS
- Sarfson Gleizer, S. (2004) *CD. Laberinto. Música del mundo para niños*. Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza.
- Sharma, E. *Músicas del mundo*. Madrid: AKAL
- La volta al Món amb FLAUTA. <http://fterensi.wix.com/la-volta-al-mon-amb-flauta>
- Músicas del mundo. <http://andariegamusical.wix.com/musicas-del-mundo#!>

ANEXO 1.11. ACTIVIDAD “LIBRO VIAJERO”

Objetivos musicales:

- Utilizar la lengua oral y el lenguaje musical como instrumento de comunicación y aprendizaje.
- Comprender las intenciones y mensajes producidos por otros, adoptando una actitud positiva.
- Descubrir y reconocer instrumentos musicales.
- Conocer canciones infantiles, retahílas, poesías, instrumentos... valorándolos y mostrando interés por aprenderlos.

Objetivos interculturales:

- Desarrollar actitudes y hábitos de respeto, tolerancia, solidaridad y colaboración ante las diferencias y la diversidad.
- Comprender la cultura propia a partir del conocimiento de otras culturas, reconociendo y valorando las diferencias y similitudes entre éstas.
- Tomar conciencia de la diversidad cultural y musical.
- Conocer canciones, instrumentos, retahílas... de otras culturas, valorándolas y mostrando interés y respeto por conocerlas.
- Apreciar la música de otras culturas.
- Ser consciente de la importancia de la interculturalidad en la sociedad.

Desarrollo: esta actividad consistirá en realizar un libro de “Músicas del Mundo” a partir de la búsqueda de diferentes canciones, retahílas, juegos musicales, instrumentos... o a la aportación personal de los padres y abuelos. Este libro se lo llevará un niño cada semana para rellenarlo, aportando lo que él quiera, y a la semana siguiente, explicará qué ha aprendido, si ha aportado algo de otro país, etc. De esta manera, se creará un libro de recursos musicales a partir de la colaboración de todas las familias.

Una variable que se puede hacer en esta propuesta es que el libro trate solo de exponer un recurso musical (canciones, danzas, instrumentos, retahílas, nanas...) o que se centre solo en un país concreto, para poder conocerlo mejor.

Con esta actividad los alumnos podrán conocer la cultura musical de otros países o, mejor aún, la de sus compañeros.

ANEXO 1.12. ACTIVIDAD “YO SOY MÚSICO”

Objetivos musicales:

- Utilizar la lengua oral y el lenguaje musical como instrumento de comunicación y aprendizaje.
- Comprender las intenciones y mensajes producidos por otros, adoptando una actitud positiva.
- Conocer canciones infantiles, retahílas, poesías, instrumentos... a partir de las exposiciones realizadas en el aula.

Objetivos interculturales:

- Desarrollar actitudes y hábitos de respeto, tolerancia, solidaridad y colaboración ante las diferencias y la diversidad.
- Comprender la cultura propia a partir del conocimiento de otras culturas, reconociendo y valorando las diferencias y similitudes entre éstas.
- Tomar conciencia de la diversidad cultural y musical.
- Conocer a los demás y sus cualidades musicales.

- Valorar las exposiciones orales de los demás, adoptando una actitud de respeto y valoración por lo que han hecho.
- Conocer a los demás a partir de la escucha activa.
- Apreciar la música de otras culturas.
- Ser consciente de la importancia de la interculturalidad en la sociedad.

Desarrollo: esta actividad es individual y requiere de la colaboración de las familias. Su finalidad es que los niños expresen oralmente o con música, como ellos prefieran, lo que les gusta de la música, cuál es su instrumento favorito o que les gustaría tocar, cómo se sienten cuando escuchan música, etc.

Los padres harán junto a sus hijos un mural o una exposición sobre sus gustos musicales, la música de su cultura e, incluso, sobre qué músico les gustaría ser. Cada mes o semana, dependiendo del número de niños, antes de comenzar la sesión de música, un alumno hará su presentación ante los compañeros.

Esta actividad permite dar a conocer los valores musicales que tiene cada niño y, si se da la ocasión, conocer culturas musicales diferentes a la nuestra. Al igual que la actividad anterior, esta actividad puede ser más específica. En esta actividad hay multitud de variables posibles, ya que se pueden hacer exposiciones sobre los instrumentos o las canciones infantiles escuchadas en casa, sobre la música de su país, pueblo o ciudad, etc.

ANEXO 2. FICHAS DE EVALUACIÓN

ANEXO 2.1. PLAN DE SESIÓN

<p>Unidad didáctica: (especificar que unidad o proyecto se está trabajando)</p> <p>Curso:</p>
<p>Sesión: (desarrollar las actividades que se van a llevar a cabo en esta sesión)</p>
<p>Observaciones: (Qué ha ocurrido, comportamiento de los alumnos, actitudes cooperativas e interculturales del alumno...).</p> <p>En este apartado sólo hay que poner lo más significativo y relevante de la sesión.</p>
<p>Aspectos a destacar: (actitudes desarrolladas por los alumnos, puntos fuertes de la sesión, imprevistos y busca de soluciones ante los problemas encontrados...)</p>
<p>Aspectos a mejorar y posibles mejoras: Este apartado es una reflexión sobre la práctica docente y la sesión realizada, señalando qué mejorar, qué aprovechar de la sesión, cómo mejorar...</p>

ANEXO 2.2. FICHAS DE EVALUACIÓN

Ejemplo de ficha de observación grupal

FICHA DE OBSERVACIÓN GRUPAL												
Curso:												
Fecha:												
Criterios	A	A	B	B	B	C	C	C	C	C	C	Observaciones
Alumno/a	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	

ESCALA VERBAL: MP= MUY POCO; P=POCO; B=BIEN; MB=MUY BIEN

Criterios de evaluación de la tabla de observación grupal

A- Diálogo	1	Estar en silencio y respetar el turno de palabra.
	2	Escuchar y dialogar.
B- Respeto de las normas	3	Respetar a los demás.
	4	Respetar el material.
	5	Respetar el juego o la actividad.
C- Específicos de cada unidad	6	
	7	
	8	
	9	
	10	

Ejemplo de ficha de seguimiento grupal-actitudinal

Curso:	ACTITUDES												MUSICAL											
	Participación e interés			Habilidades sociales / Relación con los demás			Respeto a los compañeros / Actitud positiva			Integración en el grupo / cooperación			Habilidades musicales			Expresión musical y corporal			UD:					
NOMBRES ALUMNADO // DIAS																								

ESCALA VERBAL: MP = muy poco/mal · P = poco/regular · B = bastante/bien · M = mucho/muy bien

Ejemplo de ficha de seguimiento individual

FICHA DE SEGUIMIENTO INDIVIDUAL					
UD.					
Curso:					
Alumno:					
Criterios de evaluación					Observaciones
Se expresa con soltura y desinhibición					
Comprende las intenciones y mensajes					
Muestra interés por conocer otras culturas					
Escucha con placer fragmentos musicales de otros países					

ESCALA VERBAL: MP = muy poco/mal · P = poco/regular · B = bastante/bien
 · MB = mucho/muy bien

Ejemplo de ficha de autoevaluación y valoración de la sesión

UD:		
Curso:		
Fechas:		
Aspectos a evaluar		Observaciones
Adecuación de objetivos, contenidos y criterios de evaluación.		
Grado de consecución de los objetivos planteados.		
Adecuación de la metodología utilizada		
Adecuación de los instrumentos y procedimientos de evaluación.		
Adecuación de la secuencia de las propuestas musicales.		
Aspectos a destacar.		
Actuación docente.		
Feedback		
Aspectos a mantener en la actuación docente.		
Aspectos a mejorar.		

ESCALA DE VALORACIÓN. A: Adecuado; B: Bastante adecuado; C: Poco adecuado;

D: Inadecuado.